

Literatura del arameo cristianopalestino

L. Díez MERINO
Universidad de Barcelona

INTRODUCCIÓN

Falta una historia de la literatura en esta lengua, no obstante se pueden consultar pequeños esbozos en A. Baumstark¹, F.C. Burkitt², R. Duval³. Una visión muy cursiva donde el Xtopal se encuentran dentro del contexto de las lenguas y literaturas arameas se expone en J.B. Chabot⁴, o, más en concreto, entre los dialectos del Arameo se delinea en F. Rosenthal⁵.

Esta literatura tiene unas características particulares: un dato muy particular de esta literatura aramea es que se trata en la inmensa mayoría de las obras de una traducción del griego, no de una producción creativa propia; pocos son los testimonios en Xtopal (= Arameo Cristiano-palestino) en los que se crea un nuevo texto no dependiente de otra fuente escrita; estos escasos ejemplos los encontramos en las inscripciones (no todas) y en las cartas escritas en Xtopal.

1 A. Baumstark, *Die Christlichen Literaturen des Orients*, Leipzig 1911, 33-39; Idem, *Geschichte der Syrischen Literatur*, Bonn 1922, 335-339.

2 F.C. Burkitt, "The Palestinian Syriac Lectionary", *JThSt* 2 (1901) 174-185.

3 R. Duval, *Traité de Grammaire Syriaque*, París 1881; reimpr. Amsterdam 1989, VII-VIII, 8-12; Idem, *La Littérature syriaque*, París 1907; reimpr. Amsterdam 1970, 43-48.

4 J.B. Chabot, *Les langues et les littératures araméennes*, París 1910, 16-17.

5 F. Rosenthal, *Die aramaistische Forschung seit Theodor Nöldeke's Veröffentlichungen*, Leiden 1939; reimpr. 1964.

En concreto podemos afirmar que la literatura en Xtopal:

1º) Es una literatura de traducción: todos los textos arameos en Xtopal que actualmente poseemos son traducciones de obras griegas; incluso los textos del siríaco que se conservan, fueron traducidos no directamente del siríaco, sino del griego, p.e. la obra *Mimré* de San Efrén. Este hecho ha de servir para el editor de los textos del Xtopal a fin de que tenga una mirada puesta en los textos griegos Vorlage del actual Xtopal, p.e. en la narración de los Cuarenta Mártires del Sinaí, y de muchos fragmentos de leccionarios litúrgicos. Un caso particular lo constituyen los *Apophthegmata Patrum*, en Xtopal, cuya tradición textual previa todavía no se ha podido identificar.

2º) Evolución de la transmisión escrita en el Xtopal: teniendo en cuenta la paleografía y la evolución gramatical, se distinguen dos períodos: a) período antiguo (s. VI-IX): de esta época datan la mayor parte de los escritos, es cuando la lengua del Xtopal era lengua viva; b) período medieval (s. X-XIII): se han transmitido algunos libros litúrgicos, es cuando la lengua del Xtopal era lengua muerta, solamente usada en la liturgia, pero que suponía un estadio de una resistencia numantina al árabe invasor.

3º) Escasez en la producción en Xtopal: se han conservado pocos testimonios de la literatura del Xtopal, lo cual se puede explicar o por el declive de las comunidades, o por su débil expansión, o por el ímpetu del árabe que irrumpe en la misma área y desplaza al Xtopal.

4º) La mayor parte de los textos del Xtopal conservados se relacionan con la liturgia: lecturas bíblicas, homilías y textos hagiográficos.

Los textos que de esta lengua se nos han transmitido han aparecido en diversos soportes: a) estelas funerarias grabadas (p.e. en Es-Samra); b) mosaicos en pavimentos; c) inscripciones lapidarias; d) algunos graffiti en las lauras alrededor de Jerusalén; e) dos centenares de manuscritos.

La datación de todos estos documentos, que son todos cristianos calcedonienses, hay que situarla en una franja temporal que va desde el s. V d.C. hasta el s. XIII; fecha esta última en que están datados los últimos manuscritos. Entre toda esta literatura sobresalen los mss. que transmiten textos bíblicos.

1. LAS FUENTES ESCRITAS Y SU SITUACIÓN

Hasta el momento actual no se ha podido aclarar cuál fue la Vorlage de la que se sirvieron directamente los traductores de los textos bíblicos al Xtopal, tanto de los antiguos como de los más recientes, y esto es ampliable a los textos litúrgicos, y a los textos de los Padres de la Iglesia.

Hasta ahora los investigadores solamente se han ceñido a algunos fragmentos, pero de aquí en adelante ya se pudiera hacer algún sondeo más en profundidad pues se dispone ya de unos 150 documentos en Xtopal: de ellos 110 son mss. que transmiten textos literarios y unos 40 transmiten testimonios no literarios, tales como inscripciones memoriales, o inscripciones sepulcrales. La mayor parte de los textos literarios aparecieron en diversas bibliotecas en el Oriente; y fuera de Palestina, especialmente en el monasterio de Santa Catalina del Sinaí. Sólo una mínima parte ha aparecido en Palestina, especialmente en Hirbet Mird cerca del mar Muerto. Fuera de esto, todos los testimonios no literarios se han encontrado en Palestina del sur, o en la Transjordania.

Sin embargo también tenemos testimonios en Galilea, especialmente en Nazaret, donde los judeocristianos conservaron dentro de la familia de Jesús el episcopado que ejercía su autoridad sobre la región, y que hipotéticamente también habrían conservado el Xtopal, pues era la lengua descendiente de la hablada por Jesús y sus Apóstoles.

Hablar de la literatura del Xtopal equivale a exponer su tradición manuscrita, pues de hecho es en los mss. donde se ha conservado, y prácticamente en su totalidad ya han sido publicados.

Ch. Müller-Kessler⁶ dividió dichos mss. en dos períodos:

1º) período en que el dialecto del Xtopal era dialecto hablado (siglos V-VIII d.C.): este período corresponde a la época en que la lengua era coloquial; es el momento de mayor creatividad, y los documentos en él producidos muestran mayor pureza. Una fuente de problemas de los documentos de esta época es la dificultad en la lectura, puesto que muchos de esos mss. son palimpsestos, y si se añade a la penuria en la conservación, el hecho de simultanear dos textos en el mismo

6 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik des Christlich-Palästinisch-Aramäischen*, Teil 1. Schriftlehre, Lautlehre, Formenlehre, Hildesheim - Zürich - Nueva York (G. Olms) 1991, p. 15.

ms., produce dificultades adicionales en la lectura. El pergamino para escribir resultaba muy caro, y los cristianos parece que eran pobres, por lo que en muchos casos decidieron reusar mss. que ya tenían otro texto y escribir sobre él su texto en Xtopal, p.e. los mss. que llevó Tischendorf a San Petersburgo y fueron publicados por J.P.N. Land, o los que publicó H. Duensing.

2º) período en que dicha lengua se convirtió solamente en una lengua litúrgica y eclesiástica (siglos XI-XIII): en este período, al ser una lengua muerta, por una parte el desconocimiento, y por otra los influjos espúreos de otras lenguas, hacen que en esta época los mss. tengan muchas contaminaciones, especialmente del árabe, y también –si se trata de las versiones bíblicas– del siríaco. Los influjos extranjeros se notan intensamente en la ortografía.

Estos textos fueron descritos ampliamente por M. Bar-Asher⁷, pero en su mayoría siguiendo copias, no el original.

2. SU CONTENIDO

La literatura que hoy conocemos en el dialecto Xtopal se concreta en fragmentos de libros canónicos de la Biblia del AT, algunos apócrifos, buena parte del NT, y una selección de homilías de los Padres de la Iglesia, además de algunas inscripciones en iglesias, en sepulcros, en jarras, en mosaicos y en lámparas.

Estos monumentos han sido publicados paulatinamente desde el s. XVIII hasta nuestros días: S.E. Assemanus-J.S. Assemanus (1758), F. Miniscalchi Erizzo (1861, 1864), J.P.N. Land (1875), J. Rendel Harris (1890), Paul de Lagarde (1892), G.H. Gwilliam (1893), C.N. Bennett (1893), J. Rendel Harris (1894), G. Margoliouth (1896), G.H. Gwilliam, F. Crawford Burkitt, J.F. Stenning (1896), G. Margoliouth (1896) A. Smith Lewis, E. Nestle, M.D. Gibson (1897), A. Smith Lewis, M. Dunlop Gibson (1899), A. Smith Lewis, M. Dunlop Gibson (1900), F. Schulthess (1905), P. Kokowzoff (1906), H. Duensing (1906), A. Smith Lewis (1907), A. Smith Lewis (1909), A. Smith-Lewis (1912), F. Pigoulewsky (1934), H. Duensing (1944), M. Black

⁷ M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac Studies. Source-Texts, Traditions and Grammatical Problems*, Diss. Jerusalén 1977, pp. 55-124.

(1945), M. Black (1954), H. Duensing (1955), W. Baars (1960), W. Baars (1961), C. Perrot (1963), M. Bellet (1963), A. Desreumaux (1998). Pero todavía queda una edición definitiva como es la que preparan Christa Müller-Kessler y Michael Sokoloff quienes empezaron sus publicaciones en 1996.

2.1. *Biblia*

El AT: debió de existir toda la Biblia del AT traducida del texto griego de la Septuaginta, pero probablemente teniendo delante alguna recensión targúmica, o al menos involucrando tradiciones targúmicas orales, y quizá habiendo sido recensionado en alguna época, o al menos en algunos libros, teniendo delante la versión siríaca Peshitta; de esa versión completa en el momento actual solamente se nos conservan fragmentos, y solamente se encuentra completo el libro de Jonás. Catorce mss. fragmentarios son restos de volúmenes completos o partes del AT. Es todavía difícil decir si hubo Pentateucos y colecciones de Profetas, lo que sí parece que hubo colecciones completas fue del libro de Salmos.

El NT: asimismo la Biblia completa del NT traducida, según parece, de un texto griego que quizá pudo ser prerrecensional. Doce mss. fragmentarios son restos de volúmenes completos o de partes del NT. Se sabe que hubo Evangeliares y Epistolarios o Leccionarios de conjunto.

Parece, pues, que hubo algunas colecciones completas de ciertas partes de la Biblia, pero probablemente también existió la Biblia entera. Durante 25 años hemos visitado muchas bibliotecas, especialmente en el Oriente, en busca de tal Biblia en arameo Xtopal, incluso en el Monasterio de San Marcos de Jerusalén, donde estuvieron algún tiempo algunos mss. de Qumrán. Allí encontramos Biblias Siríacas, pero ninguna en Xtopal.

Por los fragmentos que ahora tenemos no se puede decidir si pertenecieron a Biblias completas o a simples leccionarios.

Una docena de mss. son restos de leccionarios bíblicos destinados al uso litúrgico; pero son tan fragmentarios que no se puede reconstruir un ciclo litúrgico, ni seguir su evolución. Tampoco se puede sacar mucha luz comparando estos restos en Xtopal con los leccionarios

completos que se han conservado en armenio o en georgiano; lo mismo sucede si se comparan con los sinaxarios melkitas árabo-siríacos, que conocieron su forma definitiva ya en el s. XI. Pero lo cierto es que los fragmentos en Xtopal son 4 ó 5 siglos más antiguos. Tenemos muchos interrogantes sobre la base de tales leccionarios en Xtopal: ¿fueron hechos de una o varias Biblias completas? ¿Se hicieron inicialmente leccionarios y no Biblias completas? ¿Tales traducciones se efectuaron de leccionarios griegos?

G.H. Gwilliam⁸ afirmaba que los mss. bíblicos habían ido rubricados con los títulos de las lecciones litúrgicas mucho antes de que hubiesen sido confeccionados los leccionarios en el uso eclesiástico, y hace remontar los NT rubricados en arameo al menos al s. VIII o antes. Para este autor no se puede probar que los Leccionarios cristianopalestinos hayan sido copiados de Leccionarios griegos, y más bien aparece que fueron copiados de NT arameos rubricados. De hecho que esta práctica existiese en griego en la época bizantina antigua no se ha podido probar. Algunos mencionan el Códice de Beza, pero parece que tales notas son de una mano posterior, cuya datación es muy discutida.

En concreto los textos bíblicos se encuentran en la época más antigua del Xtopal (V-VIII d.C.):

1) *Codex Climaci Rescriptus* [CCR]⁹: pertenece al grupo de los mss. antiguos (s. V-VIII d.C.), es un palimpsesto, cuyo texto superior está escrito en escritura Serto, se encuentra actualmente en el Westminster Theological College (Cambridge). Es un ms. que consta de seis partes (CCR I-VI), y numera 136 fols, de los cuales son palimpsestos griegos el CCR V-VI. El CCR I abarca las págs. 42-60 y 60-74, es posible leerlo, pero los fols. han sido cortados y se ha perdido parte del texto. El CCR I contiene partes del Ev. de Mt y de Mc. En CCR II págs. 84-178 y 186-188 la escritura es más pequeña que CCR I. CCR II abarca buena parte de las cartas del NT, que no pertenecen a un Leccionario. Solamente perteneció a un Leccionario el fol. Syr. 637 con el texto de Act 21, 14b-16 que se encuentra en la colección de Mingana de

⁸ G.H. Gwilliam, *The Palestinian Version of Holy Scriptures. Five more fragments recently acquired by the Bodleian Library*, Anecdota Oxoniensia, Oxford (Clarendon Press) 1893, p. XIX.

⁹ Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, p. 329, Taf. I reproduce CCR I, fol. 105b: Mt 23,13-16b; p. 330, Taf. II reproduce CCR II, fol. 126b: Rom 7,6-11; p. 331, Taf III reproduce CCR III, fol. 120a: 1Sam 6,5b-8.

Birmingham, y que fue publicado por H. Duensing y M. Black¹⁰, y hay que unirlo a la pág. 88 del CCR con el que conecta (Act 21,14a). CCR III tiene textos del AT y NT: pp. 2-32 (AT), 34-38, 78 (son legibles), pero Lev 8,18-30 (CCR IV) y Lev 11,42-12,8 (CCR VI) son muy difíciles de leer. En este ms. se constatan pocos errores. Los textos del AT, excepción hecha de Prov, Sal, Lam y Job, fueron publicados por M. Goshen-Gottstein¹¹; en esta publicación también se han introducido algunos errores de lectura, debido a que su lectura se hizo a través de fotos, y no por autopsia del original como lo hizo Ch. Müller-Kessler.

2) Fragmentos bíblicos actualmente en San Petersburgo, en la biblioteca Saltykov-Schedrin (ms. que pertenece al grupo de mss. del s. V-VIII d.C.), que son de los primeros textos de Xtopal hallados inicialmente; éstos fueron traídos a Europa por Tischendorf en 1857 con el famoso *Codex Sinaiticus*, y los depositó en San Petersburgo. J.P.N. Land los editó en 1875¹². Entre todos los fragmentos suman 129 fols., de los cuales algunas partes son indescifrables. En la edición de Land se han introducido incorrecciones en la lectura, aun en aquellos fols. que no son palimpsestos, errores algunos achacables al desconocimiento que por entonces se tenía del Xtopal. En el año 1986 Ch. Müller-Kessler examinó en Leningrado en la biblioteca Saltykov-Schedrin dichos fragmentos, y pudo colacionar los mismos fragmentos publicados por J.P.N. Land, y con el resultado de nuevas lecturas. Hay cortes de textos en las columnas, y algunos fragmentos faltan por la restauración. Estos fragmentos de Leningrado contienen los siguientes textos bíblicos: parte de los cuatro Evangelios, Hechos de los Apóstoles, Deuteronomio, Isaías, Proverbios, Job¹³. Otro fragmento de los traídos por Tischendorf que contiene Salmos 123-124 fue publicado por N. Pigoulewsky en 1934¹⁴. M. Bar-Asher¹⁵ sospechaba en 1977 que

10 H. Duensing, "Zwei christlich-palästinisch-aramäische Fragmente aus der Apostelgeschichte", *ZNW* 38 (1938) 42-46; M. Black, "A Palestinian Syriac Leaf of Acts XII (14-16)", *BJRL* 23 (1939) 200-214.

11 M.H. Goshen-Gottstein, *The Bible in the Syro-palestinian Version*, Jerusalén 1973, 17, 32-34, 38-41, 49, 51-53, 73, 85, 94-96, 105.

12 J.P.N. Land, *Anecdota Syriaca*, Vol. IV, Leiden 1875, 177-236 (parte latina), 102-224 [120-121, 127-129, 133-134, 137-138, 140-146, 152-153, 155-159, 165-224] (parte siríaca).

13 Estos textos fueron colacionados por M.H. Goshen-Gottstein, *The Bible in Syro-palestinian Version*, p. 38-39, 41, 45-46, 65-67, 72, 74.

14 N. Pigoulewsky, "Fragments syro-palestiniens des Psaumes CXXIII-IV", *RevBib* 43 (1934) 519-523.

15 M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac Studies*, 129-131.

existían todavía textos no publicados en la biblioteca de San Petersburgo, lo que pudo ser comprobado por Ch. Müller-Kessler en 1986, pero tales textos están en pobres condiciones, de modo que se necesita medios y tiempo para estudiarlos en profundidad.

3) Fragmentos de la colección Taylor-Schechter (Cambridge) que provienen de la Geniza de El Cairo (mss. que pertenecen al grupo 1º de los siglos V-VIII): contienen pasajes del AT y del NT, y son palimpsestos hebreos, que muestran letra cuadrada hebrea¹⁶. A. Smith Lewis y M. Dunlop Gibson hicieron su primera edición de estos 30 fragmentos en el año 1898-99, a los cuales añadieron otros 4 que ellas poseían¹⁷. Tales fragmentos se encuentran enunciados por Ch. Müller-Kessler indicando dónde han sido publicados¹⁸. Todos ellos han sido editados por diversos autores: A. Smith Lewis, W. Baars, M. Goshen-Gottstein; quedando pocos fragmentos sin publicar en 1991: T-S 12.209ab, T-S 12.735ab, T-S 16.327aII bI, T-S NS 200.49a. Todavía otro fragmento identificó Ch. Müller-Kessler en 1989 en dicha colección: T-S 12.742 que contiene 2Re 18,28-36. La publicación que se hizo en 1900 tiene incorrecciones, a veces se añadieron mejoras no siempre aceptables; de ahí que las mismas hermanas Lewis-Gibson en 1902 ofrecieron otra versión corregida¹⁹, pero ni siquiera esta nueva versión satisface las exigencias actuales; la mayor parte de los fragmentos del AT fueron recogidos y publicados de nuevo por M. Goshen-Gottstein²⁰. W. Baars descubrió en 1960-61 dos nuevos fragmentos (T-S 12.744a/5a) con el texto de la carta de Jeremías que ayudó a corregir lo publicado por A. Smith Lewis-M. Dunlop Gibson²¹. M. Goshen-Gottstein²² añadió nuevos fragmentos de dicha colección con pasajes del AT: T-S NS 249.14 (2Re 1,12-2,3); T-S Or 1080.4:65, T-S NS 329.844/4 (Jer 43,1-44,7

16 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, Taf. VII, p. 335.

17 A.S. Lewis-M.D. Gibson, *Palestinian Syriac Texts from Palimpsest Fragments in the Taylor-Schechter Collection*, Londres 1900.

18 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, p. XXII-XXIV.

19 A.S. Lewis, *Apocrypha Syriaca*, Cambridge 1902.

20 M.H. Goshen-Gottstein, *The Bible in Syro-palestinian Version*, pp. 47-48, 56, 85-90, 92-95.

21 A. Smith Lewis-M. Dunlop Gibson, *Palestinian Syriac Lectionary from Palimpsest Fragments in the Taylor-Schechter Collection*, Londres 1900, 70, 92.

22 M.H. Goshen-Gottstein, *The Bible in the Syro-palestinian Version*, XV, 57-58, 90, y Tab. 1-3.

[36,1-37,7]). M. Sokoloff ha identificado algunos fragmentos del Bereshit Rabba que muestra dicho ms. en el texto superior²³.

4) Cinco fragmentos de la Geniza en la Biblioteca Bodleyana de Oxford (ms. perteneciente al grupo 1º del s. V-VIII): se trata de los cinco fragmentos de pergamino que fueron publicados en 1893 en *Anecdota Oxoniensia* por G.H. Gwilliam²⁴, y que habían sido adquiridos por Greville J. Chester en Egipto para la Biblioteca Bodleyana de Oxford. Son palimpsestos, excepto el que contiene texto de Num (Num 4,46; 4,49-5,4; 6-8); éste actualmente ha desaparecido de la Bodleyana, donde llevaba la sigla Bodl Syr c 4. Los otros cuatro palimpsestos son fragmentos de cartas del NT: Col, 1Tes, 2Tim y Tito. La edición de G.H. Gwilliam fue insatisfactoria, y por eso a los tres años se trató de subsanar en un apéndice²⁵. Más tarde se añadieron nuevos textos que eran en parte palimpsestos²⁶: Ex 28,1-12 (Bodl. Syr. d. 33) preparados por Gwilliam y Stenning; Prov 9,8-10,2 (Bodl. Syr. d. 32) transcritos por Stenning. Estos fragmentos fueron adquiridos por Sayce y provenían de la Geniza. En el conjunto se obtienen los siguientes textos: 1Re 2,35-36 y 9,4-5 (Sinai, Arab. Nr. 588); Job 22,3b-12 (Sinai, Syr. Palest. Ms. Nr. 15). W. Baars identificó y publicó otro fragmento con Lam 1,15-18²⁷, que ya había sido descrito por A.E. Cowley (1906); el mismo fol. en el recto tiene Lam 1,10b-15a. M. Goshen-Gottstein amplió en 1973²⁸ los materiales de la Geniza con otros fragmentos (Jer 21,14-22,3; 52, 22-24) que habían sido descritos por E.A. Cowley (1906) y que el mismo M.H. Goshen-Gottstein, había dado a conocer²⁹.

23 M. Sokoloff, *The Geniza Fragments of Genesis Rabba and Ms. Vat. Ebr. 60 of Genesis Rabba*, Jerusalén 1971 (tesis doctoral en la Hebrew University of Jerusalén); M. Sokoloff-J. Yahalom, "Christian Palimpsests from the Cairo Geniza", *Revue d'Histoire des Textes* 8 (1978) 122.

24 G.H. Gwilliam, *The Palestinian Version of the Holy Scriptures*, *Anecdota Oxoniensia*, Oxford 1893.

25 G.H. Gwilliam-F. Crawford Burkitt-J.F. Stenning, *Biblical and Patristic Relics of the Palestinian Syriac Literature*, Oxford 1896 (*Anecdota Oxoniensia*, Semitic Series Vol. I, Part IX), 107-110.

26 G.H. Gwilliam et alii, *Biblical and Patristic Relics of the Palestinian Syriac Literature*, Oxford 1896.

27 W. Baars, "A Palestinian Syriac Text of the Book of Lamentations", *VetTest* 10 (1960) 224-227 con la sigla Hebr. b. 13 fol. 12v; Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, Taf. VIII.

28 M.H. Goshen-Gottstein, *The Bible in Syropalestinian Version*, XV, 86, Tab. 4.

29 M.H. Goshen-Gottstein, "A List of Some Uncatalogued Syriac Biblical Manuscripts", *BJRL* 33 (1955) 435.

Además Ch. Müller-Kessler descifró con rayos ultravioleta el fragmento Heb. e. 73 fol. 43 que aporta Jer 31,5 (38,5).

5) 21 fragmentos descubiertos en 1900 por Bruno Violetta en la cúpula del tesoro de la mezquita de los Omeyas de Damasco (mss. del 1º grupo del s. V-VIII); aparecieron junto con gran número de fragmentos de mss. árabes que fueron trasladados a Alemania. Los fragmentos en Xtopal fueron consignados a F. Schulthess, quien los aprovechó para su léxico del Xtopal³⁰, y los publicó posteriormente³¹; F. Schulthess recibió tales fragmentos en préstamo para su estudio, pero ahora se desconoce su paradero. Los fragmentos de estos mss. pertenecían en parte a mss. antiguos, y en parte a mss. tardíos. Su contenido: partes del AT (Gen, Ex, Num, 1Sam³², Sir) y selecciones del NT (4 Evangelios y algunas cartas del NT). Todos estos fragmentos se conservaban en un estado muy deficiente y fueron editados por F. Schulthess, acompañados de reproducciones fotográficas³³.

6) La colección de fragmentos en Xtopal publicada por H. Duensing en 1906, que está compuesta por muy diversos textos: contiene textos del AT (Ex, Dt, 1Sam 1Re, Jer) que fueron publicados por M. Goshen-Gottstein³⁴, además de: Prov, Dan, Sir; y fragmentos del NT pertenecientes a Mt, Mc, Lc y Jn, Act. Tales fragmentos provenían del mercado de antigüedades, y pertenecieron a la colección privada de Franz Grote³⁵; dicha colección fue creciendo con adquisiciones de nuevos fragmentos en 1938, 1944 y 1955³⁶. De nuevo esta colección se disgregó, de modo que hoy se encuentran dichos fragmentos en la biblioteca de la Universidad de Göttingen³⁷, en la biblioteca Vaticana

30 F. Schulthess, *Lexicon Syropalaestinum*, Berlín 1903, V, VII, XVI.

31 F. Schulthess, *Christlich-Palästinische Fragmente aus der Omajjaden Moschee zu Damaskus*, Berlín 1905, 7-10.

32 Han sido recogidos por M.H. Goshen-Gottstein, *The Bible in Syropalestinian Version*, 11-12, 15-16, 30-31, 35-36, 53.

33 F. Schulthess, *Christlich-Palästinische Fragmente aus der Omajjaden Moschee zu Damaskus*, Berlín 1905, 7-10, Tab. I-V.

34 M. Goshen-Gottstein, *The Bible in Syropalestinian Version*, pp. 22-28, 30, 44, 49, 55-56, 84.

35 H. Duensing, *Neue christlich-palästinisch-aramäische Fragmente*, NAWG Phil.-Hist. Kl. 1944, Nr. 9, 215.

36 H. Duensing, "Zwei christlich-palästinisch-aramäische Fragmente aus der Apostelgeschichte", *ZNW* 38 (1937) 44; Idem, *Neue christliche-palästinisch-aramäische Fragmente*, 215-227; Idem, *Nachlese christlich-palästinisch-aramäischer Fragmente*, NAWG Phil.-Hist. Kl. 1955, Nr. 5, 115-191.

37 Cf. J. Assfalg, *Christlich-palästinische Handschriften*, p. 183-187.

(Vat. Syr. Nr. 623), Westminster Theological College (Cambridge), la colección geórgica privada en Filadelfia³⁸.

7) Dos hojas de pergamino con Gal 2,3-5. 7. 12-14; 3,17-18 y 3,24-28, que fueron publicadas por R. Harris en 1890³⁹, a las que A. Smith Lewis añadió en 1894 otros dos fragmentos con Gal 2,14-17; 3,1-3. 5-8. 14-16⁴⁰.

8) Dos fragmentos de pergamino que estaban en cubiertas de un libro manuscrito en el Sinaí (Sinai Iber. Mss. Nr. 32), cuya existencia dio a conocer A. Smith Lewis en el catálogo publicado en 1894⁴¹.

9) Un fragmento de pergamino encontrado en 1953 en Hirbet Mird, y que actualmente se encuentra en la Sala de Biblia de la Universidad Hebrea de Jerusalén, y fue publicado por C. Perrot⁴²; en los bordes está muy dañado, pero está bien legible, escrito a dos columnas, de 22 líneas. Contiene Act 10,28b-29a y 10,32b-41; este texto hasta ahora era desconocido, lo que alienta la posibilidad de que existiese una Biblia completa en Xtopal.

10) Un fragmento que se encuentra en el Departamento Egipcio del Museo de la Universidad de Filadelfia (Penn. Mus. E. 16507) y que fue publicado por M. Goshen-Gottstein⁴³; contiene Ez 22,11-20.

11) En Hirbet Mird se descubrieron en 1953 tres restos de fragmentos, dados a conocer por R. de Vaux⁴⁴, que fueron llevados al Museo Rockefeller de Jerusalén, y cuya publicación no se ha decidido todavía; contienen fragmentos pequeños, pero entre ellos se encuentran algunos desconocidos hasta ahora: Jos 22,6-7. 9-10; además Mt 21,30-34; Lc 3,1. 3-4; y también un texto desconocido de Col 1,16-18. 20-21.

12) Un fragmento de la carta de Jeremías 55(?), que se encuentra en la colección Antonin, de la biblioteca de Saltykov-Schedrin de San

38 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, Taf. X.

39 R. Harris, *Biblical Fragments from Mt. Sinai*, Londres 1890, 65-66.

40 A. Smith Lewis, *Catalogue of the Syriac Mss. in the Convent of the St. Catherine on Mt. Sinai*, Londres 1894, 118-120.

41 A. Smith Lewis, *Catalogue of the Syriac Mss. in the Convent of the St. Catherine*, pp. 98-102, pero no publicó facsímiles, contenían: Mt 14,5-13; Jn 2,23-3,2.

42 C. Perrot, "Un fragment christo-palestinien découvert à Khirbet Mird", *RevBibl* 70 (1963) 506-555, y Tab. XVIII-XIX.

43 M. Goshen-Gottstein, *The Bible in Syropalestinian Version*, XV, 91, Tab. 5-6.

44 R. de Vaux, "Fouille au Khirbet Qumran", *RevBibl* 60 (1953) 85.

Petersburgo (Antonin Ebr. III B 958)⁴⁵; todavía está sin publicar, y de ella se nos ofrece un fotograma en Ch. Müller-Kessler en que ofrece el texto EpJer 33-39⁴⁶.

Pero además de estos textos del primer período, se encuentran otros textos que pertenecen al segundo período (s. XI-XIII d.C.):

a) Evangelionario Vaticano A (Vat. Syr. 19)⁴⁷: fue el primer documento⁴⁸ que se dio a conocer del Xtopal; consta de dos (A I y A II), o incluso tres (A III)⁴⁹, cuenta 195 hojas. Se introduce en árabe, expresado en Karshûni (fol. 1 a/b). Al final se encuentra un colofón en Karshûni con la datación en el año 1030. Fue descrito ya en 1758 por St.E. y J.S. Assemani⁵⁰, y publicado por F. Miniscalchi Erizzo⁵¹. J.G.C. Adler⁵² en el s. XVIII da una descripción del ms. y unos extractos. La edición de Miniscalchi es deficiente; para resolver las insuficiencias reemprendió la edición P. de Lagarde (1892)⁵³ deseando presentar una reproducción exacta y científica; Lagarde siguió no el orden del ms. sino el orden bíblico. En este ms. A I, la primera mano está dotada de una puntuación siríaca. La segunda A II tiene una puntuación con los signos más antiguos del Xtopal⁵⁴. Este ms. ha sido tenido siempre como referencia, y se le ha supervalorado; incluso Y. Kutscher tuvo por “correcta” su puntuación⁵⁵, sin tener en cuenta los muchos influjos del siríaco, tanto en la morfología (empleo del pronombre demostrativo *hn'* “este”: Mt 17,9 A 193; el interrogativo *mn'* “qué”: Lc 2,49 A 170;

45 W. Baars, “A Palestinian Syriac Text of the Book of Lamentations”, *VerTest* 10 (1960) 224-227, esp. p. 225, nota 1; N. Alloni, *Geniza Fragments of Rabbinic Literature, Mishna, Talmud and Midrash with Palestinian Vocalization*, Jerusalén 1973, 139-140.

46 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, Taf. VII: University Library Cambridge T-S 12.745a: EpJer 33-39.

47 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, p. 337 reproduce una página de este Vat. Syr. 19, fol. 131r: Mt 27,12-22.

48 Cf Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, Taf. IX.

49 M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac Studies*, 95-97, Nr. 84-86.

50 St.E.-J.S. Assemani, *Bibliothecae Vaticanae codicum manuscriptorum catalogus* 1,2, Roma 1758, 70-103.

51 F. Miniscalchi Erizzo, *Evangeliarium Hierosolymitanum*, I-II, Verona 1861-1864.

52 J.G.C. Adler, *Novi Testamenti versiones syriacae Simplex, Philoxeniana et Hierosolymitana*, Copenhagen 1798, 135-202.

53 P. de Lagarde, *Evangeliarium Hierosolymitanum, Bibliothecae syriacae*, Göttingen 1892, 257-402.

54 A. Smith Lewis, *A Palestinian Syriac Lectionary*, Londres 1897 (Studia Sinaitica VI).

55 E.Y. Kutscher, *Studies in Galilean Aramaic*, Ramat Gan 1976, p. 5.

la conjunción *mtl d-* “porque”: Mt 6,13 A 77, etc.), y también en el léxico (*s'mr* “él bautizará”: Mc 1, 8 A 171; *m'mrn'* “el bautista”: Mc 6,14 A 193), etc.

b) Evangelionario B: Fue A. Smith Lewis quien en 1892 identificó el Evangelionario B en el Sinaí (Sinai Palest. Syr. Nr. 1): ella comparó el Evangelionario A (códice del Vaticano) con el Evangelionario C (códice del Sinaí)⁵⁶; la Sra. A. Smith Lewis obtuvo en 1893 una fotografía de los Evangelionarios B y C, que actualmente se encuentra en el Westminster Theological College (Cambridge), y en 1899 realizó la edición crítica⁵⁷. En esta edición añadió la colación de las variantes de los leccionarios sinaíticos con el leccionario vaticano (según la edición de P. de Lagarde), con la intención de ofrecer la mejor lectura. El Evangelionario B abarca 152 folios, y está datado en el año 1104 según se constata en el colofón. El Leccionario B tiene lecturas plenas, pero en él se han introducido muchos influjos provenientes del árabe. También hay que contar con lecturas defectuosas, y arabismos (p.e. en Jn 11,18 B 147: el número *hmst'sr* “15”).

c) Evangelionario C (Sinai Palest. Syr. Nr. 2): consta de 156 folios; poco más o menos el Evangelionario B y el C tienen muchos puntos en común; el C está datado en el año 1118. Pero es el C el que más influjos del árabe muestra; p.e. 'w (“o”) en Mt 18,20; el suf. árabe posesivo *kwm* en Jn 20,17; o el número cardinal árabe 'sr' (“diez”) en Lc 17,12, etc.

d) Evangelionario D: de un cuarto evangelionario se conservan pocos vestigios; solamente siete hojas en folio que fueron publicadas en 1899 junto con los evangelionarios A, B y C⁵⁸. Este evangelionario pertenece al grupo de mss. datados en el s. XI-XIII.

e) Leccionario de Lewis: de este ms. nos muestra Ch. Müller-Kessler⁵⁹ un fotograma, y es de tamaño pequeño, a dos cols. de 12

56 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, p. 338, Taf. X: Sinai palaest. ms. syr. no., fol. 107v: Mt 27,24-32.

57 A. Smith Lewis-M. Dunlop Gibson, *The Palestinian Syriac Lectionary of the Gospels*, Londres 1899.

58 A. Smith Lewis-M. Dunlop Gibson, *The Palestinian Syriac Lectionary of the Gospels*, Londres 1899, pp. 314-320; cf también M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac Studies*, 101-103 Nr. 91.

59 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, p. 339: Westminster Theological College Cambridge, Lewis-Lectionary, fol. 74b-75a: Dt 11,6-10.

líneas por col.; cuenta 239 fols. de papel, adquirido por A. Smith Lewis en el Cairo durante su segundo viaje al oriente. Este leccionario de formato pequeño se conserva actualmente en el Westminster Theological College (Cambridge), y se le ha datado en el s. XI-XII. Lo que contiene es textos del AT y NT. Cuando lo publicó A. Smith Lewis se extraviaron algunos folios, pero tales folios llegaron por extraños caminos a Alemania, según H. Duensing a la colección privada de Franz Grote⁶⁰. En 1902 F. Schulthess⁶¹ editó el fol. 80 con un fragmento de Job, y en 1906 H. Duensing⁶² publicó unos folios que hasta hoy se consideran perdidos, que son los folios finales del ms. (fols. 232-238). Cuatro folios más (fols. 229-231 y 239) fueron comprados por la misma A. Smith Lewis, quien los publicó en un volumen suplementario en 1907⁶³. El tipo de escritura de este ms. y el empleo de los signos diacríticos se parecen mucho al ms. de la Liturgia del Nilo. Escribe un punto sobre ' (e/i), y punto doble sobre las letras *b*, *k*, *p*, *P*-inverso y *r*, pero nunca para indicar el plural. Existen errores y algunas correcciones. Este leccionario pertenece al grupo de mss. datados entre el s. XI-XIII d.C.

f) Una serie de hojas de papel que contienen Evangelios, Salmos e Himnos, procedentes del Monasterio de Skete (Egipto) están hoy en la sala oriental de lectura del Museo Británico. Fueron publicados en 1875 por J.N.P. Land⁶⁴, y pertenecen a los mss. del segundo grupo (s. XI-XIII d.C.).

Las traducciones de tales libros, tanto los antiguos como los más recientes, parece que fueron hechas sobre originales griegos de las iglesias ortodoxas, y también aparece en muchos lugares de tales traducciones un contacto con la Peshitta; en algunos casos, menos frecuentes, aparecen ciertos resabios de los Targumim judíos, como pudieron constatar A. Baumstark⁶⁵ y S. Brock⁶⁶. Por lo cual la investi-

60 H. Duensing, *Neue christlich-palästinisch-aramäische Fragmente*, NAW 1944, 215.

61 F. Schulthess, "Christlich-palästinische Fragmente", *ZDMG* 56 (1902) 253-254.

62 H. Duensing, *Christlich-palästinisch-aramäische Texte und Fragmente*, Göttingen 1906, 152-156.

63 A. Smith Lewis, *Supplement to a Palestinian Syriac Lectionary*, Cambridge 1907.

64 J.N.P. Land, *Anecdota Syriaca*, vol. IV, Leiden 1875, parte siríaca 103-126, 129-137, 146-154, 157, 160-161.

65 A. Baumstark, "Das Problem des christlich-palästinensischen Pentateuchtextes", *Oriens Christianus* 32 (1935) 201-224.

66 S. Brock, *Journal of Semitic Studies* 15 (1970) 269.

gación del trasfondo que reflejan los textos bíblicos del cristianopalestino es complicada y problemática por los muchos elementos que hay que tener en cuenta; se puede contrastar la traducción de Dt 7,25 *ksp wzhb* y su traducción al Xtopal, que tiene una interpretación autónoma.

En general se puede decir que el texto Xtopal es notable por su fidelidad⁶⁷; no conocemos directamente el original, e.d. la antigua versión siríaca, pero se puede notar que sigue ordinariamente las lecturas del “Texto Occidental”; a veces abundan los vocablos griegos, cuando fácilmente se hubiese podido mantener la expresión semítica. Por otra parte aparece cercana al texto siríaco, pero tiene personalidad propia en su vocabulario y en sus giros. También se advierten algunos contactos con el Targum Palestino. Pero esta versión es probable que sufrió influencia del texto bizantino, especialmente de los grandes unciales como el Vaticano B, y también pudo sufrir influjo del texto cesariense.

2.2. Apócrifos

Solamente se conocen cuatro fragmentos de mss. que contenían textos de la literatura apócrifa cristiana: *Actas de Andrés y de Matías*, *Actas de Pedro y Pablo*, *Actas de Pilato*.

1) 21 fragmentos descubiertos en 1900 por Bruno Violet en la cúpula del tesoro de la mezquita de los Omeyas de Damasco (mss. del 1º grupo del s. V-VIII): entre los 21 fragmentos aparecen las *Actas de Andrés y Matías*, y también fragmentos de *Evangelios apócrifos*, y el *Actas de San Adriano*. Como un apéndice se encuentra un fragmento de las *Actas de Pilato*, identificadas y publicadas por S. Brock (1971)⁶⁸. Todos estos fragmentos se conservaban en un estado muy deficiente y fueron reproducidos por F. Schulthess, acompañados de reproducciones fotográficas⁶⁹.

67 Ch. Perrot, “Un fragment christo-palestinien découvert à Khirbet Mird”, *RevBibl* 70 (1963) 543.

68 S. Brock, “A Fragment of the Acta Pilati in Christian Palestinian Aramaic”, *JThSt* NS 22 (1971) 157-158.

69 F. Schulthess, *Christlich-Palästinische Fragmente aus der Omajjaden Moschee zu Damaskus*, Berlín 1905, 7-10, Tab. I-V.

2.3. *Rituales litúrgicos*

No se ha encontrado ningún ritual que pertenezca a la época antigua. Sí que se poseen dos rituales completos de ceremonias, que contienen los rituales de las ordenaciones, una liturgia de bendición de las aguas del Nilo y un ritual de matrimonio. También se cuenta con media docena de diversos fragmentos de himnos y de oraciones. Todos son mss. del período medieval y son rituales melkitas cuyas rúbricas están escritas en Karshuni, e.d. en árabe transliterados en caracteres arameos; también comprenden pasajes en griegos transliterados asimismo en caracteres arameos.

Pero no nos ha llegado ningún ritual eucarístico. Este argumento del silencio es muy delicado; es posible que las fórmulas litúrgicas esenciales de la Misa empleadas por los melkitas, fuesen en griego, así como las fórmulas consecratorias de las ordenaciones. Eso es fácilmente comprensible: la liturgia que se empleaba en esas provincias era en griego, mientras que los leccionarios de la Escritura y las rúbricas podían estar en ciertos lugares en la lengua vernácula, el arameo.

En el período tardío parece que solamente se compusieron libros litúrgicos, aunque sólo se nos hayan conservado dos de ellos que son rituales (siguientes nn. 1 y 2):

1) el Ms. Brit. Libr., Add. 14664, fols. 1-2.5.7-8. II,10-15, publicado por J.P.N. Land, *Anecdota Syriaca*, t. IV, Leiden 1875, Pars syriaca, pp. 114-120. 125-126. 129-133. 138-139. 146-152. 153-154. 160, por lo que se refiere a los textos en Xtopal; son 12 fols. de pergamino, en su mayor parte palimpsesto; el texto son fragmentos del evangelio (Mt 9,28-10,16; 13,36-14,4; 17,24-18,4; 23,11-37; 25,6-34; 26,17-41; 27,48-51.55-56.63-65; Lc 4,33.36.38-44; 5,2-8.12-13.22-24.28-39; 16,1-10; 7,8-10.12-16.20-22.25-29; 8,5-14.16-18.22-23; Jn 10,10-16); algunos de sus folios están muy dañados y apenas se pueden leer en ellos algunos versículos, por eso Land rellena lo que falta recurriendo a la publicación del Evangelionario de Miniscalchi Erizzo⁷⁰.

2) Cambridge, Westminster Theological College, Lewis' Codex Climaci Rescriptus, fols. 7,9,12,143,124,129, que fue transcrito por A.S. Lewis, *Horae Semiticae VIII, Codex Climaci Rescriptus*, Cambridge 1909 (reimpr. Jerusalén 1971), pp. 190-201: se trata de 6 fols.

⁷⁰ M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac Studies*, n. 94.

en pergamino, palimpsesto, donde se contienen algunas citas del AT (Jer 7,5b, p. 196; Cant R c.2,3) y NT (Tim 2,2.4.5a, pp. 196-198), y un fragmento de una homilía probablemente de San Efrén; aunque A.S. Lewis pensó que el Codex Climaci Rescriptus era uno de los mss. más antiguos, sin embargo Bar-Asher piensa que existen en él signos que denotan es más tardío⁷¹.

3) El ms. de la British Library Or. 4951, cuenta con 69 hojas de papel, que han sido encuadernadas en un volumen; escrito a una sola columna, de 15 líneas por página, con puntos diacríticos, no es palimpsesto; Ch. Müller-Kessler⁷² reproduce una página tomada de G. Margoliouth⁷³. Dicho ms. fue adquirido a principios del s. XIX para el Museo Británico, y de él publicó G. Margoliouth en 1896 su parte principal, la liturgia del Nilo⁷⁴. Los pasajes bíblicos que aparecían en dicha liturgia fueron publicados posteriormente aparte⁷⁵. M. Black emprendió como tesis doctoral bajo la dirección de P. Kahle una reelaboración del Eucologio en el año 1938⁷⁶. Este ms. muestra una escritura cursiva muy similar a la del Leccionario Lewis. En este ms. se encuentran fragmentos escritos en Karshuni (árabe en letras del Xtopal) y fragmentos griegos escritos en escritura del Xtopal. El léxico de este ms. está muy contaminado con vocablos técnicos del griego, pues parece que los autores de tal liturgia estaban más interesados en la liturgia que en el arameo Xtopal.

4) El Horologio publicado por M. Black en 1954⁷⁷: P. Kahle, en un viaje por el oriente, adquirió para la biblioteca estatal de Berlín (Berlin Ms. Or. Oct. 1019) este ms, que consta de 196 hojas, a dos columnas, de 17 líneas cada una. En dos colofones escritos en Kars-huni se describe el lugar de procedencia (Jerusalén) y la fecha en que fue compuesto (1187-1188 d.C.). Falta un folio (fol. 8 c/d) y fue publi-

71 M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac Studies*, n. 105.

72 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, p. 340, Taf. XII: British Museum Ms. or. 4951, fol. 31r: Gen 2,13-19.

73 G. Margoliouth, *The Palestinian Syriac Version of the Holy Scriptures*, Londres 1897, Tab. I.

74 G. Margoliouth, "The Liturgy of the Nile", *JRAS* (1896) 677-731, TAB. I-II.

75 G. Margoliouth, "More Fragments of the Palestinian Syriac Version of the Holy Scriptures", *PSBA* 18 (1896) 223-236; 19 (1897) 39-60.

76 M. Black, *Rituale Melchitarum. A Christian Palestinian Euchologion*, Stuttgart 1938.

77 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, p. 341. Staatsbibliothek Preussischer Kulturbesitz, Berlin, Orientabteilung Ms. or. oct. 1019, fo. 5a.

cado por F. Schulthess⁷⁸, y hoy se encuentra en la Mingana Collection de Birmingham (Selly Oak College, Birmingham, Mingana Syriac 660). Las particularidades de este ms. obedecen a los mss. tardíos. Las introducciones están escritas en Karshuni. Fue publicado por M. Black⁷⁹.

5) En su última añadidura a los testigos del Xtopal H. Duensing en 1955, como IV publicó un fragmento de un libro litúrgico⁸⁰ con un himno; y entre otros se encuentran también los restos de un Ritual, que transmite la parte de la versión aramea y árabe del *Rituale Melchitarum* que en 1938 fue publicado por M. Black⁸¹. Es una prueba de la existencia del Xtopal como lengua litúrgica.

En la época medieval, cuando el arameo Xtopal ya no era una lengua hablada, fue sustituido por el árabe, mientras que el griego permanecía como lengua litúrgica, que se leía en *karshuni*.

2.4. Obras hagiográficas

Nos han llegado mss. que reproducen textos de muchas obras muy conocidas, relativas a hechos gloriosos del santoral cristiano: *Actas de Adriano y de sus compañeros*, *Invenición de las reliquias de los Santos Esteban, Gamaliel, Nicodemo y Habib* escrito por Luciano, *Vida de San Antonio* por San Atanasio, *Apoghtegmata Patrum*, *Vida de Abraham de Qidûn*, *Historia de los Cuarenta Mártires del Sinaí*, *Historia de Eulogio el picapedrero*, *Historia de Patricia*.

1) Varias vidas de Santos (perteneciente al grupo 1º de mss. del s. V-VIII d.C.): Narración de Abba Ammonio sobre los 40 Mártires del Sinaí, publicado A. Smith Lewis-M. Dunlop Gibson, *The Forty Martyrs of the Sinai Desert and the Story of Eulogios*, 1912, pp. 2-54; la Vida del tallador de piedra, publicado por A. Smith Lewis, *The Life of Eulogius the Stone-cutter*, pp. 55-82; y la Vida de Anastasia, publi-

78 F. Schulthess, "Christlich-palästinische Fragmente", *ZDMG* 56 (1902) 249-252.

79 M. Black, *A Christian Palestinian Syriac Horologion*, Texts and Studies NS 1, Cambridge 1954; reimpr. Nendeln 1978.

80 H. Duensing, *Nachlese christlich-palästinisch aramäischer Fragmente*, NAWG Phil.-Hist. Kl. 1955, Nr. 5, 153-188.

81 M. Black, *Rituale Melchitarum. A Christian Palestinian Euchologion*, Stuttgart 1938.

cado por A. Smith Lewis-M. Dunlop Gibson, *The Forty Martyrs of the Sinai Desert and the Story of Eulogios*, 1912, p. 82-83. Este palimpsesto abarca 81 fols. con un epígrafe árabe. Fue adquirido por A. Smith Lewis en Egipto en el año 1906, y en 1912 lo publicó en su colección de *Horae Semiticae*⁸². Actualmente se atesora, como el Codex Climaci Rescriptus, en el Westminster Theological College (Cambridge). Otro folio perteneciente a A. Smith Lewis, *Life of Eulogius the Stone-cutter*, n. 23-24 lo había publicado anteriormente Schulthess en 1902⁸³. Esta hoja la dejó A. Schulthess a A. Smith Lewis para que la publicase⁸⁴. Cuando este ms. fue enviado a Alemania para que lo examinase Schulthess, se perdió el fol. n.º 34-35⁸⁵. Una hoja de un palimpsesto que formaba parte de la encuadernación de un libro, fue publicada por F. Schulthess (1902) lo que constituía precisamente la introducción de la obra sobre los Cuarenta Mártires del Sinaí⁸⁶. El resto de los fragmentos de este ms. fueron publicados por H. Duensing⁸⁷; pero estos últimos fragmentos ahora son ilocalizables.

2) Fragmentos de la colección Taylor-Schechter que provienen de la Geniza de El Cairo⁸⁸ (mss. que pertenecen al grupo 1º de los siglos V-VIII): entre tales fragmentos se encuentran algunas Vidas de Santos.

3) La colección de fragmentos en Xtopal publicada por H. Duensing en 1906, que está compuesta de muy diversos textos: contiene también Vidas de Santos⁸⁹.

4) En 1902 publicó F. Schulthess⁹⁰ un fragmento que no es palimpsesto, y que se encuentra en buen estado de conservación, aun-

82 A. Smith Lewis, *The Forty Martyrs of the Sinai Desert*, Cambridge 1912.

83 D. Schulthess, "Christlich-palästinische Fragmente", *ZDMG* 56 (1902) 248-261, esp. 258-260, fragmento VII.

84 F. Schulthess, Rec. de A.S. Lewis, "The Forty Martyrs of the Sinai Desert", *Göttin-gische Gelehrte Anzeige* (Göttingen) 174 (1912) 692-700, esp. p. 693.

85 F. Schulthess, Rec. de A.S. Lewis, "The Forty Martyrs of the Sinai Desert", *ZDMG* 68 (1914) 253-258, esp. p. 253-254.

86 F. Schulthess, "Christlich-palästinische Fragmente", *ZDMG* 56 (1902) 256-257; Idem, Rec. de A.S. Lewis, "The Forty Martyrs of the Sinai Desert", *ZDMG* 68 (1914) 257-258.

87 H. Duensing, "Zwei christlich-palästinisch-aramäische Fragmente aus der Apostelgeschichte", *ZNW* 38 (1938) 12-15.

88 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, Taf. VII.

89 H. Duensing, *Christlich-palästinische-aramäische Texte und Fragmente*, Göttingen 1906.

90 F. Schulthess, "Christlich-palästinische Fragmente" *ZDMG* 56 (1902) 254-257.

que le falta la parte exterior, cuyo contenido es la *Vida de Abraham de Qidûn*.

5) Dos pergaminos en buen estado, procedentes del Sinaí, y que se añaden a los textos de Kokowzoff, parece que transmiten Historias de Santos; pero hasta ahora no se han publicado, aunque fueron descritos por M. Bar-Asher ya en 1977⁹¹; una página ha sido publicada en fotograma por Ch. Müller-Kessler⁹².

6) Pequeños restos de texto, que se encontraba en una encuadernación; su contenido es Vida de Santos, como se encuentran en la obra de *Forty Martyrs of the Sinai Desert*⁹³ y *Life of Eulogios the Stone-cutter*⁹⁴, que se encuentran actualmente en el Westminster Theological College (Cambridge); Ch. Müller-Kessler pensaba publicar estos fragmentos, y ella misma reproduce un fotograma con dos páginas pertenecientes a la Vida de Eulogio el picapedrero⁹⁵.

2.5. Obras patrísticas

Las obras patrísticas fueron traducidas del griego al arameo Xtopal, p.e. en el caso de San Efrén⁹⁶. Se conservan, entre otras, Catequesis de Cirilo de Jerusalén y Homilías de San Efrém. También las homilías de San Juan Crisóstomo fueron traducidas al Xtopal⁹⁷, aunque no se hayan descubierto hasta el presente.

1) En el CCR IV (ms. que pertenece al grupo 1º de mss. del s. V-VIII) se transmiten dos homilías en Xtopal; un fragmento de las cuales está reproducido en fotografía por Ch. Müller-Kessler, en concreto CCR IV, fol. 124a⁹⁸.

91 M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac Studies*, 86, Nr. 62.

92 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, p. 334, Taf. VI, Fragmento Kokowzoff, fol. 1v.

93 A. Smith Lewis-M. Dunlop Gibson, *The Forty Martyrs of the Sinai Desert and the Story of Eulogios*, Cambridge 1912.

94 A. Smith Lewis-M. Dunlop Gibson, *Life of Eulogios the Stone-cutter*, en: *The Forty Martyrs of the Sinai Desert*, Cambridge 1912.

95 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, p. 333, Taf. V: fol. 32b, 25a.

96 P. de Kokowzoff, *Nouveaux fragments syropalestiniens de la bibliothèque impériale publique de Saint-Petersbourg*, San Peterburgo (Académie impériale des sciences) 1906; J.B. Humbert-A. Desreumaux, *Khirbet es-Samra 1 Jordanie*, p. 12.

97 M. Sartre, "Nom, langue et identité culturelle en Syrie aux époques hellénistique et romaine", en: *Khirbet es-Samra 1 Jordanie*, p. 560.

98 Cf Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, Taf. IV.

2) Homilías y Catequesis de San Cirilo de Jerusalén (pertenece a un ms. del grupo 1º del s. V-VIII): se encuentran entre los fragmentos atesorados hoy en San Petersburgo, llevados allí por Tischendorf en 1857, y que fueron publicados por J.P.N. Land⁹⁹.

3) Una homilía y un fragmento de San Efrén (ms. del 1º grupo de los ss. V-VIII): son los dos fragmentos que P. Kokowzoff encontró en un pergamino¹⁰⁰ perteneciente a la biblioteca de los Zares en Leníngrado, hoy Saltykov-Schedrin de San Petersburgo, comprado en 1883, y publicado por P. Kokowzoff¹⁰¹, que lleva por signatura: Syr. Mss. NS Nr. 21. Es un ms. de los mejor conservados en Xtopal, y que no es palimpsesto; escrito a dos cols., por ambas partes.

4) Fragmentos de la colección Taylor-Schechter que provienen de la Geniza de El Cairo (mss. que pertenecen al grupo 1º de los siglos V-VIII): una Homilía (Sinai, Palest. Syr. Ms. Nr. 3 ff. 1-14) que se encuentra entre los materiales de la Geniza, y hoy todavía se custodia en el monasterio de Santa Catalina del Sinaí.

5) 21 fragmentos descubiertos en 1900 por Bruno Violett en la cúpula del tesoro de la mezquita de los Omeyas de Damasco (mss. del 1º grupo del s. V-VIII): entre tales documentos se encuentran algunas homilías. Todos estos fragmentos se conservaban en un estado muy deficiente y fueron reproducidos por F. Schulthess, acompañados de reproducciones fotográficas¹⁰².

6) La colección de fragmentos en Xtopal publicada por H. Duensing en 1906¹⁰³, que está compuesta de muy diversos textos: contiene también Homilías, Catequesis de San Cirilo de Jerusalén; y otra serie de Homilías no identificadas.

99 J.P.N. Land, *Anecdota Syriaca*, vol. IV, Leiden 1875, 177-236 (parte latina), 103-224 (parte siríaca).

100 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, Taf. VI, p. 334.

101 P. Kokowzoff, *Nouveaux fragments syropalestiniens de la Bibliothèque Impériale Publique de Saint-Petersburg*, San Peterburgo 1906.

102 F. Schulthess, *Christlich-Palästinische Fragmente aus der Omajjaden Moschee zu Damaskus*, Berlín 1905, 7-10, Tab. I-V.

103 H. Duensing, *Christlich-palästinisch-aramäische Texte und Fragmente*, Göttingen 1906.

2.6. *Cartas*

1) 21 fragmentos descubiertos en 1900 por Bruno Violett en la cúpula del tesoro de la mezquita de los Omeyas de Damasco (mss. del 1º grupo del s. V-VIII): entre esos documentos se encuentra una carta de Luciano.

2.7. *Textos mágicos*

En muchos de los dialectos arameos se encuentran testimonios que transmiten esta clase de literatura, y abundan especialmente en el Arameo Judeo-Babilónico. En efecto, desde que T. Ellis publicó en 1853 un texto siríaco y seis textos de encantamientos en Arameo Judío, que estaban escritos en jarras procedentes de Babilonia¹⁰⁴, desde entonces se ha desarrollado un capítulo especial en los estudios arameos, el referente a los textos mágicos. J.A. Montgomery¹⁰⁵; que se intensificó con tres tesis doctorales dirigidas por C.H. Gordon¹⁰⁶, entre todas ellas se ofrecen 72 textos de encantamientos judeoarameos, 33 mandeos y 21 siríacos. Estos, que se encuentran especialmente en Mesopotamia, y particularmente en Irán, se han datado hacia 600 d.C. y están casi todos escritos en jarras de cerámica. Algunos textos también fueron escritos en rollos de plomo, y el texto en Xtopal fue escrito en pergamino.

En Xtopal encontramos algunos ejemplos de tales textos mágicos:

1) Un pequeño libro mágico que M. Baillet trabajó y publicó en 1963, y que había aparecido en una cueva en Wadi en-Nâr y hoy se encuentra en posesión de la Universidad de Lovaina¹⁰⁷; este librito consta de seis hojas de pergamino, escritas por ambas partes. Participa

104 A.H. Layard, *Discoveries in the Ruins of Nineveh and Babylon*, Nueva York 1853, pp. 434-448.

105 J.A. Montgomery, *Aramaic Incantation Texts from Nippur*, Filadelfia 1913; cf J.N. Epstein, "Glosses babylo-araméennes", *REJ* 73 (1921) 27-58; 74 (1922) 40-72.

106 E.M. Yamauchi, *Mandaic Incantation Texts*, New Haven 1967; V.P. Hamilton, *Syriac Incantation Bowls*, University Microfilms, Ann Arbor, Michigan 1971; C.D. Isbell, *Corpus of the Aramaic Incantation Bowls*, Missoula 1975; hay que añadir J. Naveh-S. Shaked, *Studies in Aramaic Magical Texts*, Jerusalén 1985.

107 M. Baillet, "Un livret magique en christo-palestinien à l'Université de Louvain", *Le Muséon* 76 (1963) 375-401, Taf.- III-V.

de algunas cualidades de los mss. del primer grupo (V-VIII d.C.), y otras parecen más tardías. Tiene buen número de términos pocos usuales, lo que es fácilmente comprensible dado la temática que propone.

2) Un amuleto en arameo Xtopal en bronce, que se encuentra en la colección de Geoffrey Cope en Herzlia (Israel), y que consta de 7 líneas de escritura, más dos líneas de letras mágicas, más una línea de símbolos mágicos. Su texto ha sido publicado por E. Puech, “Notes d’*épigraphie christo-palestinienne cisjordanienne*”, *RevBibl.* 108 (2001) 62-66.

2.8. *Himnos*

Entre los fragmentos en Xtopal que se encuentran en Londres se constatan una serie de himnos tardíos, que quizá se puedan datar en el s. XIII d.C.:

1) Entre los folios encontrados en la mezquita de los Omeyas de Damasco se han encontrado tres himnos tardíos, que figuran en el Fragmento XVI, y fueron publicados por F. Schulthess¹⁰⁸; datables en el s. XIII d.C.

2) Parte de un himno (Sinai, Syr. Nr. 8) fue publicado por A. Smith Lewis¹⁰⁹ con algunos restos de textos antiguos.

3) En su último añadido a los testimonios del Xtopal H. Duensing en 1955 publicó algunos himnos¹¹⁰; tales fragmentos son probablemente del s. XIII. Un fotograma de dicho himno ha sido publicado por Ch. Müller-Kessler¹¹¹, cuyo texto actualmente se encuentra en la Niedersächsische Staats- und Universitätsbibliothek Göttingen Ms. syr. 27 Bl. 7v.

108 F. Schulthess, *Christlich-Palästinische Fragmente der Omajjaden Moschee zu Damaskus*, Berlín 1905, 120-130.

109 A. Smith Lewis, *Catalogue of the Syriac Mss. in the Convent of St. Catherine on Mt. Sinai*, Londres 1894, 120-123; Idem, *A Palestinian Syriac Lectionary*, Londres 1897 (*Studia Sinaitica* VI), 136-139.

110 H. Duensing, *Nachlese christlich-palästinisch aramäischer Fragmente*, NAWG Phil.-Hist. Kl. 1955, Nr. 5, 153-188.

111 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik*, p. 342, Taf. XIV.

3. EDICIONES DE LOS TEXTOS

Muchos investigadores han dedicado sus esfuerzos a esclarecer el dialecto cristianopalestino y a publicar sus textos, pero con distinta fortuna. De hecho los puntos débiles que se han detectado, y se pretende mejorar son: a) la publicación de los textos originales con criterios objetivos y seguros, especialmente en ediciones críticas fiables. b) La profundización en los datos léxicos, que han sido insuficientemente contrastados y colacionados, y añadir los muchos datos que hoy se ofrecen y superan a los dos esfuerzos que ya se han consagrado como son el de F. Schwally y el de F. Schulthess. c) La revisión de los datos gramaticales, por cuanto no se han registrado muchos de ellos, otros se han transformado en aras de unos ideales que miraban no directamente al dialecto Xtopal, sino a un parámetro ajeno que se estableció como ideal.

Los textos que se han publicado hasta la actualidad no gozan de una mínima homogeneidad; mientras que unos son fiables y con fuertes fundamentos textuales por su fidelidad a los textos transcritos, otros han transcrito de un modo un tanto irregular; éstos no merecen confianza, aquéllos son acreedores de toda alabanza; pero hay junto a éstos otros que tendrían que situarse en un segundo, tercero o cuarto lugar. Por eso es una tarea imperiosa, para el que quiere estudiar a fondo la lengua del Xtopal, asegurarse de que los textos han sido bien transcritos o procurarse una transcripción personal fiable. Es evidente que los expertos en arameo que han publicado textos en otras parcelas del arameo, y eran conocedores del Xtopal, ofrecen mayores garantías; algunos de los que publicaron textos en Xtopal eran expertos en el siríaco, y estos conocimientos les influyeron a la hora de juzgar o transcribir ciertas formas, que ellos acomodaron más bien al modelo siríaco que al pertinente del Xtopal.

Cuatro proyectos de publicación se han verificado en los textos del Xtopal: 1º) el inicial: a medida que se fueron descubriendo los textos se fueron publicando en muchas colecciones, en diversos tiempos, y sin ningún ánimo de ofrecer un todo orgánico; 2º) el realizado por “Raritas”, que formaba parte del plan propuesto por el Proyecto de Israel para las Bibliotecas Universitarias, y publicado por la editorial Makor en Jerusalén, en 1971, bajo el título: “Bibliotheca Syro-

Palestinensis”; 3º) M. Goshen-Gottstein publicó los textos correspondientes a la Biblia en Xtopal, siguiendo el orden de la Biblia Hebraica, pero solamente coleccionó los textos correspondientes a Pentateuco y Profetas; 4º) Christa Müller-Kessler y M. Sokolof han proyectado la publicación nueva de todos los materiales que se nos han transmitido en Xtopal.

3.1. Textos bíblicos

3.1.1. La Biblia en dialecto arameo Xtopal

La Biblia en arameo Xtopal es la Biblia que sirvió a la comunidad cristiana que habló un dialecto arameo occidental, prolongación de la lengua hablada por Jesús y sus Apóstoles. Los dialectos arameos empezaron a dividirse en el primer milenio a.C., pero sufrieron una fragmentación considerable en el primer milenio d.C. Este dialecto Xtopal es el que sirvió a las comunidades cristianas, que procedentes de los conversos judíos palestinos al Cristianismo, se fue extendiendo a donde llegaron dichos cristianos que tuvieron que cobijarse en otras áreas geográficas cuando fueron arrojados del suelo palestino, primero hacia Pella, y después a muy distintos centros.

Este dialecto arameo fue denominado “cristianopalestino” por los primeros investigadores alemanes que se dedicaron al estudio de este tipo de arameo; en otros ambientes se le denominó “siropalestino”, y es el modo como lo tratan especialmente en el ámbito de la lengua inglesa, y éste fue el nombre que emplearon los hermanos Assemani, que tan decisivos fueron para dar a conocer al occidente este dialecto arameo.

No existe una patria conocida de este dialecto, aunque fue Palestina, pero no se sabe el lugar concreto donde surgió; lo más probable es que comenzó en algún lugar de las montañas de Judea hacia el s. IV d.C. Hay algunas afinidades tanto en los textos como motivos lingüísticos que hacen sospechar que dicho dialecto fue hablado por los judíos que abrazaron el Cristianismo; uno de estos motivos es que el dialecto cristianopalestino guarda ciertas semejanzas con el hebreo rabínico, y quizá surgió precisamente cuando se extinguió el hebreo tannaítico y se dio paso al hebreo amoraítico. Aunque se puedan señalar algunas

inscripciones como predecesoras de este dialecto, pero no se ha podido aducir ninguna prueba fehaciente de que dicho dialecto preexistiese antes del s. IV d.C. Para los orígenes del dialecto se ha pensado en los colofones del ms. de la biblioteca Vaticana dedicado a los Evangelios, donde aparece el nombre de 'Abud en las colinas de Judá¹¹²; pero algunas inscripciones encontradas con posterioridad pueden matizar un poco esta visión¹¹³. Una tradición local del poblado de 'Abud vienen narrando que sus antepasados decían las oraciones en arameo hasta hace pocos siglos.

La versión Xtopal del AT fue hecha sobre el griego de la Septuaginta, por eso dicha versión sirve -retrovertida- como aparato crítico de las ediciones críticas de la LXX. Pero no hay que olvidar que dicha versión Xtopal conserva también parentesco con los Targumim arameos; aunque sería demasiado afirmar que la Xtopal tiene un substrato targúmico, sin embargo los traductores cristianopalestinos de la Septuaginta dispusieron de algunas tradiciones targúmicas, y las hacen reflejar en su texto como es el caso del comienzo de Gen 19.

Por otra parte la versión Xtopal representa un esfuerzo consciente por distanciarse de las poderosas iglesias siríacas que poseían ya su propia versión siríaca, en concreto en la versión Xtopal se pueden encontrar reflejos de la Peshitta; así se puede comprobar afinidades entre la versión Xtopal a I Sam 2,22 o Jer 11,18s y la Peshitta. Quizá también se pueda tratar de ulteriores revisiones hechas de un texto preexistente y que se la ha puesto en relación con la versión siríaca. En realidad hasta tiempos recientes tales estudios era muy difícil hacerles debido a la dispersión de los materiales del cristianopalestino, y a que los mismos textos publicados no mostraban textos seguidos, sino que las perícopas estaban muy salteadas; estos estudios, aunque de un modo parcial, ahora se pueden realizar ya teniendo presente la edición de M. Goshen-Gottstein¹¹⁴.

112 F. Rosenthal, *Die Aramäische Forschung seit The. Nöldeke's Veröffentlichungen*, Leiden (Brill) 1964, p. 153s.

113 J.T. Milik, "Une inscription et une lettre en araméen christo-palestinien", *RevBibl* 60 (1953) 526-539.

114 M. Goshen-Gottstein, *The Bible in the Syropalestinian Version*, Part. I, Pentateuch and Prophets, Jerusalén (Magnes Press- Hebrew University) 1973, pp. 1-111.

La problemática de la Biblia en Xtopal es amplia, como han expuesto A. Baumstark¹¹⁵, M. Black¹¹⁶, F.C. Burkitt¹¹⁷, L. Delekat¹¹⁸ y A. Vööbus¹¹⁹; esto se debe especialmente a la falta de unidad interna que se nota en la traducción: no es una traducción hecha por una persona desde el principio hasta el final; es más, cada libro parece haber tenido su propio traductor, e incluso en algunos se notan dos o más traductores. Este fenómeno se ha constatado también en la versión siríaca de la Peshitta, donde en el Pentateuco se ha notado que el libro del Éxodo tiene distinto traductor que el resto del Pentateuco.

La fragmentación de la Biblia en cristianopalestino hace más complicado el problema de la unidad de traducción: los textos tanto del AT como del NT proceden de leccionarios, liturgias, etc., por lo cual no se ha encontrado un texto seguido a toda la Biblia, y aún se duda si existió una Biblia completa de referencia, dado que ni el AT, ni el NT se encuentran completos. Pero el problema de la integridad es más notorio para el AT donde no existen leccionarios enteros sistemáticos como para el NT, sino que para el AT existen solamente fragmentos en distintos mss.; sin embargo para el AT se poseen fragmentos de leccionarios y mss. litúrgicos, como p.e. el ms. donde se conserva la mayor parte del Salterio en cristianopalestino.

Los mss. que transmiten el texto del AT en Xtopal son de dos épocas: a) los más antiguos son los que están datados en la segunda parte del primer milenio son palimpsestos, y éstos son propiamente mss. bíblicos; b) los más tardíos, que datan desde el s. XI en adelante, son mss. no palimpsestos, sino mss. rituales o litúrgicos.

115 A. Baumstark, "Das Problem des christlich-palästinensischen Pentateuchtextes", *OrChr* 10 (1935) 201-224; "Neue orientalistische Probleme biblischer Textgeschichte", *ZDMG* 89 (1935) 89-118; "Eine altarabische Evangelienübersetzung aus dem Christlich-Palästinensischen", *ZA* 8 (1932) 201-209.

116 M. Black, "The Palestinian Syriac Gospels and the Diatessaron", *OrChr* 36 (1941) 101-111; "Palestinian Syriac", en: K. Aland et alii (edd.), *Die alten Übersetzungen des NT, die Kirchenväter-Zitate*, Berlín 1972.

117 F.C. Burkitt, "The Palestinian Lectionary", *JThS* 6 (1905) 91-98; "The Old Lectionary of Jerusalem", *JThS* 24 (1923) 415-424.

118 L. Delekat, "Die syropalästinische Übersetzung der Paulusbriefe und die Peshitta", *NTSt* 3 (1957) 223-233; "Die syropalästinische Jesaja-Übersetzung", *ZAW* 71 (1959) 165-201.

119 A. Vööbus, "Der Einfluss des altpalästinischen Targums in der Textgeschichte des syrischen A.T.", *Le Muséon* 68 (1955) 215-218; "The Palestinian Syriac Version", en: *Early Versions of the New Testament Manuscripts Studies*, Estocolmo 1954, 378-379.

Los palimpsestos indican que la comunidad cristianopalestina vino a menos, que sus mss. fueron enajenados, y que otros amanuenses escribieron encima textos siríacos, hebreos, georgianos, etc.; e.d. que los más antiguos mss. fueron a parar a manos de otras comunidades que los reusaron. En una época posterior la comunidad cristianopalestina revivió, y ya pudo gozar de mayor autonomía, sus mss. se conservaron y no se emplearon de nuevo, y en ellos se transmitieron textos litúrgicos, e.d. no se tuvieron otras necesidades, ni se transmitieron los textos bíblicos como entidad autónoma, sino en función de las necesidades litúrgicas.

Estos avatares históricos necesariamente tuvieron que reflejarse en distintos estadios de lengua; por eso aparecen diversos tipos de mss. que muestran diferencias lingüísticas internas y externas; entre las internas podemos distinguir el empleo de nuevos términos, puesto que tratándose de una lengua viva, ha de estar sujeta a evolución, así la primitiva raíz *trs* que aparece en los textos más antiguos, en los textos más recientes desaparece y da lugar a *hgl*¹²⁰; lo mismo sucede con los cambios ortográficos. Pero todavía no se ha estudiado si tales cambios se deben a distintas traducciones, o a diferentes recensiones, o a la evolución de la lengua misma. Puede deberse a son traducciones distintas, o simplemente traducciones no concordadas, como sucede en el caso de los Targumim arameos, pues excepto el TO que recibió una recensión oficial, todos los otros Targumim palestinos conocen multitud de formas no unificadas; quizá pueda ser también otro capítulo para explicar las diferencias textuales entre los más antiguos mss. en Xtopal y los más recientes.

Todos estos detalles han de ser estudiados en monografías que aclaren tales detalles, pero probablemente no se puedan solucionar con los fragmentos que ha publicado Goshen-Gottstein, y haya que esperar a que se publique el NT que es mucho más completo y voluminoso, aunque no sea un texto seguido, pero sí menos fragmentado que el AT.

Otro detalle interesante en la tradición manuscrito de la Biblia en Xtopal es que en los textos rituales de mss. no palimpsestos del AT, p.e. en el Ms. Brit. Lib. Or. 4951, se emplean otras lenguas (siríaco, griego, árabe), pero escritas en escritura Karshuni, lo cual puede ser sintomático, y puede significar que las rúbricas se escribían ya en la lengua

120 Cf S. Lieberman, *Greek in Jewish Palestine*, Nueva York 1942, p. 177s.

popular, que era diferente de la del texto litúrgico, éste todavía en arameo Xtopal.

3.1.2. La más antigua traducción

La traducción en Siríaco antiguo de los Evangelios (*Vetus Syra*)¹²¹ parece que tuvo su origen también en el área transjordánica. El canon de los cuatro Evangelios se puede suponer que se llevó a cabo hacia el año 150 d.C. solamente en Roma, mientras que en el Asia Menor existía un solo evangelio por esa época, ya que Taciano (en el año 172 d.C.) debió de ser el primero que puso en combinación los cuatro Evangelios en el oriente.

Partiendo de su lugar de nacimiento (Asiria) el Diatésaron de Taciano se debió de extender por toda el área donde se hablaba el Arameo Oriental durante la primera parte del s. III d.C. Parece que no se hizo necesaria una nueva traducción de los Evangelios en toda esa área.

Aitallaha, obispo de Edesa (324-346 d.C.) cita la *Vetus Syra* como un texto oficial de la Iglesia de Edesa, y también conocemos dos mss. de los antiguos Evangelios Siríacos, datados en los siglos IV-V d.C. Estos dos mss., el Sinaítico y el Curetoniano, contienen a la vez que el Siríaco Antiguo, muchos elementos que no pertenecen al Siríaco, y que los amanuenses fueron paulatinamente eliminando del Siríaco.

La *Vetus Syra* debió de efectuarse al Siríaco Antiguo partiendo de otro dialecto arameo del s. III d.C., en una época en que el Diatésaron permanecía vigente, de este modo muchos de los elementos y lecturas del Diatésaron pasaron a formar parte de los mss. de la *Vetus Syra*. En este caso tal traducción al Siríaco Antiguo debió de hacerse hacia el año 200 d.C., y probablemente en la Siria occidental o en el norte de Palestina (¿Antioquía?, o bien, ¿Damasco?); esta región no solamente estaba bajo la influencia del Arameo Occidental, fuera de la región donde ejercía su influencia el Diatésaron con su Arameo Oriental, sino

121 A. Smith Lewis, *The Old Syriac Gospels or Evangelion da-Mepharreshe*, Londres 1910; reimpr. 1974; cf K. Beyer, *ZDMG* 116 (1966) 248-252; B.M. Metzger, *The Early Versions of the New Testament*, Oxford 1977, 36-48.

que aparece la región más probable donde se habría constatado por primera vez en el ámbito arameo-parlante el canon de los Evangelios.

La *Vetus Syra* muestra una influencia clara del Arameo Occidental, y conoce perfectamente la forma aramea de los nombres de Palestina, fenómeno que no ocurre en la traducción de la Biblia al Arameo Xtopal.

Asimismo, por los testimonios de tres escritores eclesiásticos: Eusebio († 339-340), Epifanio († 403) y Jerónimo († 420), sabemos que existía un Evangelio Arameo que empleaban los cristianos de Palestina¹²², y que se podía encontrar en la biblioteca de Cesarea.

3.1.3. Ediciones deficientes

1) El Evangelionario del Vaticano: De este evangelionario se publicaron algunos fragmentos separados por los hermanos Assemani¹²³ y J.G.C. Adler había preparado una edición¹²⁴ completa, pero nunca se llegó a publicar, parece que el trabajo manuscrito de Adler se encuentra actualmente –según el catálogo de Assfalg¹²⁵– en la biblioteca universitaria de Kiel, en Alemania. Pero quien publicó una edición completa fue F. Miniscalchi Erizzo¹²⁶: en el primer volumen publicó el texto con traducción paralela latina, y en el segundo añadió una introducción con un glosario; dicha edición fue presentada con mucha elegancia. Las críticas que se le han hecho son: a) no aparecen en el texto arameo ni los capítulos, ni los versículos, ni la porción evangélica a que pertenecía; pero de hecho esto ya lo establece en su columna paralela en latín; se supone que Miniscalchi trató de evitar complicaciones en la edición del texto Xtopal que por otra parte tiene una excelente impresión en

122 A.F.J. Klijn, "Patristic Evidence for Jewish Christian and Aramaic Gospel Tradition", *Festschrift M. Black*, Cambridge 1979, 169-177; E. Vööbus, *Early Versions of the New Testament*, Stockholm 1954, pp. 67-88.

123 S.E. Assemanus-J.S. Assemanus, *Bibliothecae Apostolicae Vaticanae codicum Manuscriptorum Catalogus*, Pars. I, Tomus II: Codices chaldaici et syriaci, Roma 1758.

124 J.G.C. Adler, *Descriptio et collatio codicis unici Vaticani versionis Syriacae Hierosolymitanae vel Palaestinae N.T. Critice*, Roma 1781-1782.

125 J. Assfalg, *Syrische Handschriften, syrische, karsunische, christlich-palästinische, neusyrische und mandäische Handschriften*, Wiesbaden 1963 (lo correspondiente a los mss. y fragmentos en Xtopal se encuentra en los nn. 83-86, pp. 183-187).

126 F. Miniscalchi Erizzo, *Evangeliarium Hierosolymitanum ex codice vaticano palaeestino*, deprompsit edidit latine vertit prolegomenis ac glossario adornavit, T. I, Verona (Vicentini et Franchini) 1861; T. II, Verona (Vicentini et Franchini) 1864.

caracteres estrangelo, b) en el texto arameo tampoco aparece el fol. del ms. que lo toma, para poder controlar dicha transcripción con su manuscrito original; c) no transcribe la vocalización del ms. original, algo que es importante para detectar los distintos estadios del Xtopal, y los diferentes estadios lingüísticos; d) se constatan también frecuentes transcripciones erróneas, aparecen formas que no estaban en el original, y no se transcriben las que estaban realmente; e) no hace distinción de las dos manos por las que se distinguen el ms. vaticano dos estratos lingüísticos: Aa y Ab; en general Miniscalchi refleja la vocalización del amanuense Ab, el cual introduce variantes en la primera mano de Aa; las correcciones de segunda mano afectan no solamente a la vocalización sino también al texto consonántico, p.e. cuando se abrevian las formas y se unifican en el estadio tardío del Xtopal. f) hay algunas correcciones que se han hecho siguiendo el modelo del siríaco, p.e. en el futuro abreviado del siríaco.

2) El Evangelionario de Lagarde: Fue publicado en 1892¹²⁷, y es muy diferente de la edición de Miniscalchi. Lagarde se preocupa de distinguir cuál es la primera y la segunda mano, la primera va en el texto base y la segunda va en las notas del aparato crítico. También se preocupó de constatar la vocalización. De hecho cuando A.S. Lewis-M.D. Gibson quisieron colacionar el evangelionario del Vaticano al publicar el del Sinaí, tomaron como transcripción correcta la de P. de Lagarde¹²⁸. Tampoco el trabajo de Lagarde llena del todo: a) Lagarde es consciente de que en el ms. vaticano existen dos tradiciones, pero dicha distinción no se constata en todos los lugares; b) no hace notar que en dicho ms. se emplean dos modos de vocalización diferentes, una en la primera mano, y otra en la segunda; la segunda mano está puesta sobre la primera y en muchos folios del ms. no es posible distinguir bien las dos manos, y uno se puede decantar en todo tiempo por la que parece ser la primera; pero de hecho existen muchos fols. en los cuales la segunda mano no se preocupó de corregir a la primera, y estos fols. son los que sirven para tomar como modelo en el rescate de las vocalizaciones donde la segunda mano se ha escrito sobre la primera y

127 P. de Lagarde, *Evangeliarium Hierosolymitanum*, en: *Bibliothecae Syriacae a Paulo de Lagarde collectae*, quae ad philologiam sacram pertinent, Göttingen (Prostant in aedibus dieterichianis Luederi Horstmann) 1892, pp. 258-402.

128 A.S. Lewis- M.D. Gibson, *The Palestinian Syriac Lectionary of the Gospels*, re-edited from two Sinai Mss. and from P. de Lagarde's edition of the *Evangeliarium Hierosolymitanum*, Londres 1899; reimpr. Jerusalén 1971.

es casi imposible distinguirlas; c) en algunas ocasiones Lagarde no lee correctamente, p. e. en Mt 4,24 (fol. 36,4) lee *twbsyn twbsyn*, donde debería leer *twpsyn twpsyn*; en otra ocasión (Jn 11,4) escribe *talmydwhy* en lugar de *tlmydwy*; d) en otros casos se trata de transcripciones defectuosas de la vocalización; e) Lagarde muestra tendencia también a dejarse influir por el siríaco para intrerpretar muchas formas del Xtopal, p.e. *m'wsytyn* (“ciento veinte”) escribe *m*” (p. 357). De él dice Bar-Asher que quien ha controlado el ms. original y lee a Lagarde no puede estar seguro en cada caso, y de nuevo tiene que volver al ms. original¹²⁹.

Pudiéramos continuar haciendo el análisis de todas y cada una de las publicaciones, pero consideramos que ya lo hizo M. Bar-Asher; y además, teniendo en cuenta que más adelante analizaremos la situación en que se encuentra cada uno de los textos, allí se verá indirectamente la situación en que se han transmitido el resto de los textos.

3.1.4. Los textos publicados del AT y del NT

Estos textos fueron publicados a medida que se iban descubriendo, y fueron impresos en diversas colecciones, de muy variados contenidos, y totalmente dispersos.

Adler, Jacob G.C., *Novi Testamenti Versiones Syriacae, Simplex, Philoxeniana et Hierosolymitana*, Liber III. Denuo examinatae a Jacobo Georgio Christiano Adler, Copenhague 1789, pp. 135-202, Tab. VIII.

Assemani, St. Evod. et Jos. Simon, *Bibliothecae Vaticanae Codicum Manuscriptorum Catalogus*, Pars I, Tom. II, Roma 1758, pp. 70-103.

Baars, W., “A Palestinian Syriac Text of the Book of Lamentations”, *VetTest* 10 (1960) 224-227.

– “Two Palestinian Syriac Texts Identified as Parts of the Epistle of Jeremy, *VetTest* 11 (1961) 77-81.

Baillet, M., “Un livret magique en christo-palestinien à l’Université de Louvain”, *Le Muséon* 76 (1963) 375-401.

¹²⁹ M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac Texts*, p. 9 (pro manuscripto).

Bennett, C.N., *Five Fragments of Palestinian Syriac*, Academy London 1893, 481-482.

Black, M., *Rituale Melchitarum. A Christian Palestinian Euchologion*, Stuttgart 1938: parte del Ms. Brit.Lib. Or 4951 fue empleado por G. Margoliouth, "The Liturgy of the Nile".

– "A Palestinian Syriac Palimpsest Leaf of Acts XXI 14-16", *Bulletin of the John Rylands Library* 23 (1939) 201-214, Tab. 1/2.

– "A Christian Palestinian Syriac Horologion", en: *Studia Semitica et Orientalia II. Presentation Volume to W.B. Stevenson*, C.J. Mullo Weir (ed.), Glasgow 1945, pp. 21-36.

– *A Christian Palestinian Syriac Horologion*, Texts and Studies N.S. 1, Cambridge 1954; reimpr. Nendeln 1978 (Ms. Berlín Or. Oct. 1019).

– "Palestinian Syriac", en: F. Rosenthal (ed.), *An Aramaic Handbook*, Porta Linguarum Orientalium N.S. X, Wiesbaden 1967, Part II/1, 9-19; Part II/2, 13-28.

Brock, Sebastian, "A Fragment of the Acta Pilati in Christian Palestinian Aramaic", *JThS* NS 22 (1971) 157-158.

Charlesworth, James H., "The Manuscripts of St. Catherine's Monastery", *BibArch* 43 (1980) 26-34.

– *The New Discoveries in St. Catherine's Monastery: A Preliminary Report on the Manuscripts*, Chico 1981, 28-29, Tab. 7.

Duensing, H., *Christlich - palästinisch - aramäische Texte und Fragmente*, Göttingen 1906 (Bibl. Vaticana, Siriaco 623).

– "Zwei christlich - palästinisch - aramäische Fragmente aus der Apostelgeschichte", *ZNW* 37 (1938) 42-46.

– "Neue christlich - palästinisch - aramäische Fragmente", *Nachrichten Akad. Wissens. Göttingen*, Phil.-Hist. Kl. Nr. 9, 1944, 215-227.

– "Nachlese christlich - palästinisch - aramäischer Fragmente", *Nachrichten Akad. Wissens. Göttingen*, Phil.-His. KL Nr. 5, 1955, 119-191.

Goshen-Gottstein, Moshe H. (ed.), *The Bible in the Syropalestinian Version*, Part I, *Pentateuch and Prophets*, Jerusalén 1973 (no han aparecido los Hagiógrafos).

Gwilliam, G.H., *The Palestinian Version of the Holy Scriptures*, Anecdota Oxoniensia, Semitic Series Vol. I, Part V, Oxford 1893.

Gwilliam, G.H. - Burkitt, F.C. - Stenning, J.F., *Biblical and Patristic Relics of the Palestinian Syriac Literature*, Anecdota Oxoniensia, Semitic Series Vol. I, Part IX, Oxford 1896.

Harris, James Rendel, *Biblical Fragments from Mount Sinai*, Cambridge 1890, 65-68.

Kokowzoff, P., *Nouveaux Fragments Syropalestiniens de la Bibliothèque Impériale Publique de Saint-Pétersbourg*, St. Petersburg 1906.

Lagarde, P. de, *Evangeliarium Hierosolymitanum. Bibliothecae Syriacae... quae ad philologiam sacram pertinent*, Göttingen 1892, 257-404.

– *Mitteilungen*, vol. I, Göttingen 1892, 328-340.

Land, J.P.N., *Anecdota Syriaca* IV, Leiden 1875, *Evangelia Londinensia et Petropolitana*, pars syriaca 103-224, pars latina 177-236 (es el primer material del AT que se publicó en el dialecto cristiano palestino; publica partes de Dt, Job, Sal, Prov, Is, Actas de San Filemón, homilías de San Juan Crisóstomo, y algunos himnos, en pp. 103-224).

Lewis, Agnes S., *Catalogue of the Syriac Mss. in the Convent of St. Catherine on Mt. Sinai*, *Studia Sinaitica* I, Londres 1894, 93, 98-102, 118-123, Tab. IV-VI.

– *A Palestinian Syriac Lectionary*, *Studia Sinaitica* VI, Londres 1897.

Lewis, Agnes S. - Gibson, Margaret D., *The Palestinian Syriac Lectionary of the Gospels*, Londres 1899: se deben de tener en cuenta las anotaciones de A. Nöldeke, "Beiträge zur Kenntnis der Aramäischen Dialekte II", *ZDMG* 22 (1868) 443-527.

– *Palestinian Syriac Texts from Palimpsest Fragments in the Taylor-Schechter Collection*, Londres 1900.

– *An Appendix of Palestinian Syriac Texts*, *Studia Sinaitica* XI, Londres 1902, XXVIII-XXIX, XLVII.

– *Supplement to a Palestinian Syriac Lectionary*, Cambridge 1907.

– *Codex Climaci Rescriptus*, Horae Semiticae VIII, Cambridge 1909.

– *The Forty Martyrs of the Sinai Desert and the Story of Eulogios*, Horae Semiticae IX, Cambridge 1912.

Margoliouth, G., “The Liturgy of the Nile”, *Journal of the Royal Asiatic Society* (1896) 677-727, Tab. I-II.

– “More Fragments of the Palestinian Syriac Version of the Holy Scriptures”, *Proceedings of the Society of Biblical Archaeology* 18 (1896) 223-236. 275-285; 19 (1897) 39-60.

– *The Palestinian Syriac Version of the Holy Scriptures*, Londres 1897.

Milik, J.T., en: *RevBib* 60 (1953) 526: anuncia un fragmento de Jos 22 (no sabemos si ha sido publicado)

Minischalchi Erizzo, F., *Evangeliarium Hierosolymitanum ex codice vaticano palaestino* deprompsit, latine vertit, prolegomenis ac glossario adornavit, Verona (Vicentini et Franchini) vol. I, 1861 (Textos), Vol. II, 1864 (Prolegómenos y glosario): aunque fue una edición lujosa, no se puede atender a sus transcripciones que son de poco rigor.

Perrot, Ch., “Un fragment christo-palestinien découvert à Khirbet Mird (Actes des Apotres, X, 28-29; 32-41)”, *RevBibl* 70 (1963) 506-555, Tab. XVIII-XXIX.

Pigoulewski, N., “Fragments Syro-Palestiniens des Psaumes CXXIII-IV”, *RevBib* 43 (1934) 519-527, Tab. XXX.

Schulthess, F., “Christlich - Palästinische Fragmente”, *ZDMG* 56 (1902) 249-261.

– *Christlich - Palästinische Fragmente aus der Omajjaden Moschee zu Damaskus*, Berlín 1905.

Smith Lewis, A.-Dunlop Gibson, M., *The Palestinian Syriac Lectionary of the Gospels*, Cambridge 1899¹³⁰.

– *Palestinian Syriac Texts from Palimpsest Fragments in the Taylor-Schechter Collection*, Londres 1900.

130 La contribución de estas dos hermanas al Xtopal ha sido expuesto por A. Wigham Prices, *The Ladies of Castlebrae. The Life of Dr. Agnes Smith Lewis and Dr. Margaret Dunlop Gibson. Annual Lecture to the Presbyterian Historical Society, October 1974, Durham (University of Durham) 1964; Idem, The Ladies of Castlebrae, Gloucester 1985.*

- *Apocrypha Syriaca, Studia Sinaitica XI*, Cambridge 1902.
- *Supplement to A Palestinian Syriac Lectionary*, Cambridge 1907.
- *Codex Climaci Rescriptus, Horae Semiticae VIII*, Cambridge 1909: es un códice palimpsesto escrito en parte sobre un antiguo leccionario.
- *The Forty Martyrs of the Sinai Desert, Horae Semiticae IX*, Cambridge 1912.
- Sokoloff, M., *The Geniza Fragments of Genesis Rabba and Ms. Vat. Ebr. 60 of Genesis Rabba*, Jerusalén 1971, 117-123 (hebr.).
- Sokoloff, M.-Yahalom, J., “Christian Palimpsests from the Cairo Geniza”, *Revue d’Histoire des Textes* 8 (1978) 109-132.

3.1.5. Estudios de crítica textual

Esos textos que arriba hemos anotado como ya publicados, han recibido frecuentes correcciones y anotaciones, que tienden a mejorar su lectura y su interpretación, de ahí que es necesario incluir en nuevas ediciones cuantas mejoras han propuesto los investigadores, que aquí se reseñan:

- Baumstark, A., “Das Problem des christlich-palästinischen Pentateuchtextes”, *Oriens Christianus* 29 (1935) 201-224.
- “Neue orientalische Probleme biblischer Textgeschichte”, *ZDMG* 89 (1935) 89-118.
- Black, M., “Die Erforschung der Muttersprache Jesu”, *ThLitZ* 82 (1957) 653-668.
- Burkitt, F.C., “Note on the Evangelium Hierosolymitanum Vaticanum and the Origin of the Palestinian Syriac Version”, *Actes des 12ème Congrès International des Orientalistes* 12, Roma 1899, t. III, I Parte, p. 119-226.
- “Christian Palestinian Literature”, *JThSt* 2 (1901) 174-185.
- “The Palestinian Syriac Lectionary”, *JThSt* 6 (1905) 91-98 (crítica a Marshall).
- “The Old Lectionary of Jerusalem”, *JThSt* 24 (1923) 415-424.

Delekat, L., “Die syropalästinische Übersetzung der Paulusbriefe und die Peschitta”, *NTSt* 3 (1957) 223-233.

– “Die syropalästinische Jesaja-Übersetzung”, *ZAW* 71 (1959) 165-201.

Duensing, H., Rec. de A.S. Lewis, “Horae Semiticae VIII, Codex Climaci Rescriptus”, en: *Deutsche Literaturzeitung für Kritik der internationalen Wissenschaft* (Berlín) 30 (1909) 2398s.

– Rec. de Lewis, “Horae Semiticae IX, The Forty Martyrs”, en: *Deutsche Literaturzeitung für Kritik der internationalen Wissenschaft* 33 (1912) 3098ss.

Duval, R., “Le double point syropalestinien”, *Journal Asiatique* (1903) 382-384.

Fraenkel, S., Léxico de H. Duensing, “Christlich - Palästinisch - Aramäische Fragmente”, Göttingen 1906, *Zeitschrift für Assyriologie* 20 (1907) 442-446.

Goodman, A.E., Rec. de M. Black, “A Christian Palestinian Syriac Horologion (Berlín Ms. Or. Oct. 1919), Cambridge 1954, *JThSt* NS 6 (1955) 136-139.

Jacob, B., Rec. de G. Margoliouth, “The Liturgy of the Nile”, *JRAS* (1896) 677-727, *ZDMG* 55 (1901) 135-145.

– Notas a la rec. de F. Schwally 1901, *ZDMG* 55 (1901) 592ss.

– “Das hebräische Sprachgut im Christlich-Palästinischen”, *ZNW* 22 (1902).

Lewis Smith, A., Responde a B. Jacob y a F. Schulthess que recensionaron libros suyos, *ZDMG* 55 (1901) 515s.

– Rec. de H. Duensing, “Christlich - Palästinisch - aramäische Texte und Fragmente”, Göttingen 1906, *ZDMG* 61 (1907) 630-632.

Metzger, B.M., Rec. de M. Black, “A Christian Palestinian Syriac Horologion”, Cambridge 1954, *Speculum* 30 (1950) 252-254.

Nöldeke, Th., “Beiträge zur Kenntnis der Aramäischen Dialekte II: Über den christlich palästinischen Dialect”, *ZDMG* 22 (1868) 443-527.

Rahlf's, A., Rec. de G.H. Gwilliam et alii, “Biblical and Patristic Relics of the Palestinian Syriac Literature”, *ThLZ* 21 (1896) 341-344.

– Rec. de Palestinian Syriac Lectionary of the Gospels, *ThLZ* 24 (1899) 657-663.

Ryssel, V., Rec. de A.S. Lewis, “Studia Sinaitica VI, A Palestinian Syriac Lectionary”, Londres 1897, *Deutsche Literaturzeitung für Kritik der Internationalen Wissenschaft* 19 (1898) 423-426.

– Rec. de A.S. Lewis-M.D. Gibson, “The Palestinian Syriac Lectionary of the Gospels”, Londres 1899, *Deutsche Literaturzeitung für der Internationalen Wissenschaft* 13 (1900) 853-856.

Schulthess, F., Rec. de A.S. Lewis, “Studia Sinaitica VI, A Palestinian Syriac Lectionary”; de G.H. Gwilliam, “The Palestinian Version of the Holy Scriptures”; de G. Margoliouth, “The Liturgy of the Nile”; de J.P.N. Land, “Anecdota IV”, *ZDMG* 53 (1899) 705-713.

– Rec. de A.S. Lewis, “Palestinian Syriac Texts from Palimpsest Fragments”, *Göttingische Gelehrte Anzeigen* (Göttingen) (1901) 204-206.

– Respuesta B. Jacob, *ZDMG* 55 (1901) 337-340.

– Rec. de H. Duensing, “Christlich - palästinisch - aramäische Texte und Fragmente; de P. Kokowzoff, “Nouveaux fragments syropalestiniens”, *ZDMG* 61 (1907) 206-222.

– Rec. de A.S. Lewis, “Horae Semiticae VIII, Codex Climaci Rescriptus”, Cambridge 1909, *Göttingische Gelehrte Anzeigen* 171 (1909) 893-902

– Rec. de A.S. Lewis, “Horae Semiticae IX, The Forty Martyrs”, Cambridge 1912, *Göttingische Gelehrte Anzeigen* (1912) 692-700; cf también *ZDMG* 68 (1914) 253-258.

3.2. Nuevas ediciones

3.2.1. El doble programa de M.H. Goshen-Gottstein

Un doble programa se propuso M.H. Goshen-Gottstein: a) publicar todos los textos que ya se habían editado, reuniéndolos en una colección, ya que estaban muy dispersos, y sus ediciones se habían agotado; b) volver a leer los textos en sus originales, haciendo una publicación nueva de dichos textos siguiendo el orden de la Biblia Hebraica.

3.2.1.1. Colección de todos los fragmentos ya publicados

El nuevo plan de edición de los textos ya publicados suponía la reproducción anastática de libros, artículos, notas, etc. donde se hubiese publicado alguna parte o fragmento del texto bíblico en arameo Xtopal.

Tales textos habían sido publicados en muy diversas fechas, por autores muy variados, y con criterios diferentes; algunos textos habían sido reproducidos bastante fielmente, pero otros tenían una lectura muy deficiente, por lo que la reproducción de los mss. no estaba fielmente asegurada.

En muchas recensiones, estudios monográficos y notas dispersas, se habían hecho anotaciones a dichas publicaciones, pero tales advertencias en esta publicación quedaron aparcadas, pues se atendía solamente a una reproducción material y anastática de los textos previamente publicados, sin incorporar ni críticas, ni mejoras.

3.2.1.2. Nueva lectura y edición

Este primer intento de recoger todos los materiales dispersos del AT en arameo Xtopal fue realizado por M.H. Goshen-Gottstein¹³¹ con un grupo de colaboradores. En realidad ya hacía casi dos siglos que los hermanos Assemani habían concienciado a los europeos de la existencia de esta lengua, llamada con diversos nombres: arameo cristiano-palestino, arameo siro-palestino. En ese primer intento de publicación de los textos en arameo Xtopal se tuvieron en cuenta solamente los textos concernientes al arameo Xtopal del AT, y exclusivamente los pertenecientes al Pentateuco y a los Profetas; era natural, todos los colaboradores eran judíos, de ahí que estuviesen interesados solamente en el AT.

Dos grandes retos hubo que afrontar: a) la dispersión de los textos editados, que eran inaccesibles en muchos casos por la dificultad de acceso a tales publicaciones, realizadas en tan múltiples lugares y colecciones; b) en algunos casos, dada la diferencia de criterios de publicación y de autores, la correcta interpretación de los textos no estaba siempre asegurada.

131 M.H. Goshen-Gottstein, *The Bible in the Syropalestinian Version, Part. I Pentateuch and Prophets*, Jerusalén (Magne Press-The Hebrew University) 1973.

Según lo que M.H. Goshen-Gottstein dice en su prólogo, todos los textos publicados fueron de nuevo colacionados en fotografías y fueron compulsados singularmente, y de esto se hace constancia en las notas. Pero de hecho algunos textos publicados por Duensing y por Schulthess, que se encontraban en lo que entonces abarcaba Rusia, y algunos materiales de la Geniza, tampoco pudieron ser contrastados, y releídos. Hay que tener en cuenta también que los materiales, especialmente en el caso de los textos del Xtopal que están en palimpsestos se van deteriorando con el pasar del tiempo, por lo tanto cada vez es más difícil releerlos.

Según M.H. Goshen-Gottstein, como consecuencia de esta re-edición de los textos del arameo Xtopal se tendrán que revisar muchos lugares donde se constata el testimonio del arameo Xtopal dentro de la Septuaginta. Es una garantía que en cada ocasión que difieren de las anteriores lecturas, lo señalan oportunamente en sus notas. No obstante se debe de tener en cuenta que una nueva edición de los textos puede significar una nueva mejora, pero con frecuencia -dada las emergencias de los mss. que se encuentran expuestas a diversos agentes atmosféricos- una segunda lectura no es siempre significativa de que mejora la primera. No obstante en esta edición se dice que algunos textos se publican por primera vez. Se advierte también que la situación de algunos textos es verdaderamente deplorable, y que otros no se han podido fotografiar debido al estado de deterioro en que se encuentran, p.e. algunos fragmentos de la Geniza de El Cairo que se encuentran en la Biblioteca Bodleyana de Oxford, tampoco se pudo obtener por la misma razón una foto apta del fragmento publicado por W. Baars en *VetTest* 10 (1960) 224-227s; 11 (1961) 77-81.

El problema para recomponer la Biblia en arameo Xtopal es que no disponemos de un texto completo y seguido, ni para el AT ni para el NT, éste es el desideratum: encontrar un ms. con la traducción completa del AT. Hoy no se conoce ningún ms. con el texto completo ni del AT, ni del NT, ni tampoco ningún libro completo de uno de los dos Testamentos. Por eso es menester contentarse con las citas que se encuentran dispersas, y hay que buscar estas citas a través de toda la literatura que se ha transmitido en este dialecto Xtopal.

M. Goshen-Gottstein decía en este volumen, dedicado exclusivamente a la versión Xtopal del Pentateuco y de Profetas, que ya tenía ultimado otro volumen sobre los Hagiógrafos y sobre los Apócrifos en

esta misma versión Xtopal; hasta el momento dicho volumen no ha aparecido y ya hace años que Goshen-Gottstein murió.

El texto presentado por Goshen se basa en una nueva lectura de las fotografías de los mss. que pudieron conseguir, y si difiere la lectura que ahora se ofrece de las que se ofrecieron en las respectivas ediciones príncipes, lo hace notar en el aparato crítico. En las notas que pone señala las variantes que introduce sobre las lecturas de otros investigadores, pero no las razona, para ello tenía preparado otro volumen.

3.2.1.3. Nuevos textos y nuevos fragmentos

Cuando la edición nueva presentada por Goshen-Gottstein añade algún nuevo fragmento se hace observar en el margen indicando el folio o la página del original; pero en muchas ocasiones los palimpsestos se han deteriorado de tal modo desde la primera lectura, que hoy no es posible mejorar aquella lectura, y por tanto es la que se ofrece.

En realidad pocos descubrimientos se han hecho en las últimas generaciones de investigadores, no obstante se han hecho esfuerzos en los siguientes fragmentos:

a) Num 22-23: en la edición original se presenta como ilegible, en cambio se ha tratado de reconstruir lo que es posible.

b) 2Re 1,12-2,3 se ha rescatado del Ms. de Cambridge Taylor-Schechter NS 249.14.

c) Jer 21,14-22,3 fue conocido por E.G. Cowley, pero los otros investigadores lo dejaron por imposible, en cambio Goshen-Gottstein lo ha transcrito del Ms. de la Bodleyana Heb. e 73 fol. 42a.

d) Materiales para recomponer los pasajes de Jer 36,1-37,4 (43,1-44,7) se han podido reconstruir combinando los fragmentos de la colección Taylor-Schechter Or 1080.4:65 y Taylor-Schechter NS 329.844/5.

e) Jer 52,22-24 se ha recuperado en el Ms. de la Bolejana Heb. b 13 fol. 13a.

f) Un fragmento que anteriormente había permanecido sin identificar es el que logró descubrir Goshen-Gottstein en el Departamento Egipcio del museo universitario de Filadelfia (Penn. Mus. E 16507),

que es un fragmento del Génesis Rabbah, y del cual se ha podido recuperar el único texto que se conoce de Ezequiel (Ez 22,10-20); este ms. indica además que para un mismo códice se emplearon distintos mss. de cristianopalestino, en este caso para escribir el Génesis Rabbah.

g) También se había identificado un fragmento de la Epístola de Jeremías que se encuentra en la colección Antonin (EBP III B 958), y que puede ser la continuación directa del ms. de Cambridge Taylor-Schechter 12.744a; también este ms. cristianopalestino fue empleado para sobreescribir el texto del Génesis Rabbah.

h) De Jer 38 solamente se pueden descifrar algunas palabras en el Ms. de la Bodleyana Heb e 73 fol. 43, y por eso no se ha incluido en su lugar.

3.2.1.4. Los restos del AT en Xtopal (Pent-Prof)

Gen 1,1-2,11; 3,4-4,22; 3,4-24; 6,9-9,19; 18,1-5.19-33; 19,1-30; 22,1-19; 49,25-33; 50,1-12.

Ex 4,14-18; 8,18-28; 9,1-35; 10,1-11,10; 12,28-51; 14,18-15,20; 16,2-17,6; 19,7-17; 26,3-12.26-36; 28,1-12; 38,4-17; 36,1-3; 39,1-2; 40,4-17.

Lev 8,18-30; 11,42-47; 12,1-8.

Num 4,46-49; 5,1-8; 13,18-32; 22,37-41; 23,1-6.

Deut 6,4-25; 7,1-26; 10,12-22; 11,1-28; 12,17-25.28-31; 13,1-19; 14,1-3; 31,3-29.

1Sam 1,1.9-20; 2,1-29; 4,1-6; 6,5-18; 7,14-17; 8,1-9.

1Re 1,12-18; 2,1-3.19-22.

Is 3,9-15; 7,10-16; 8,8-23; 9,1-11,16; 12,1-6; 14,28-32; 15,1-5; 25,1-12; 26,9-19; 35,1-10; 38,10-20; 40,1-17; 42,5-21; 44,2-7; 50,4-9; 52,13-15; 53,1-12; 60,1-22; 61,1-11; 63,1-8.9-11.

Jer 1,11-17; 11,18-23; 12,1-8.12-13; 13,1-5.23-25; 14,1-7; 21,14; 22,1-3.32; 36,32; 37,1-11; 38,4-15.35-40. 39,1-2.35-43; 43,1-7.26-32; 44,1-7; 52,22-24.

Ez 22,11-20.

Os 14,8-19.

Joel 1,1-20; 2,1-27; 3,1-5; 4,1-20.

Am 8,9-12; 9,5-14.

Jonás está completo (Jon 1,1-4,11).

Miq 4,1-5; 5,1-4.

Haq 3,1-19.

Sof 1,3.15.

Zac 9,9-15; 11,11-14.

Mal 3,1.23-24.

Nada se ha publicado de Hagiógrafos en Xtopal en esa colección, pero sí que existen algunos textos en Arameo Xtopal para los Hagiógrafos.

3.3. *El proyecto C. Müller-Kessler-M. Sokoloff*

Estos dos autores han proyectado una nueva colección en que presentan un Corpus de los textos en Arameo Xtopal; incluyen solamente los que ellos denominan del período antiguo o primitivo, correspondiente a los siglos V-VIII d.C.

Las publicaciones antiguas de los textos del Xtopal habían sido hechas conforme al ritmo de los descubrimientos, y además se habían hecho en colecciones muy dispersas y de contenidos múltiples, ahora esta edición quieren presentar a los estudiosos del semitismo, de la aramáistica y del mundo cristiano oriental unos textos según su contenido.

Como en los textos anteriormente publicados se habían detectado errores en la lectura, de ahí que se haya programado una nueva lectura, especialmente en los fragmentos palimpsestos conservados en la colección de Taylor-Schechter en Cambridge y en la biblioteca Bodleyana de Oxford, y que provienen de la Geniza de El Cairo.

Ch. Müller-Kessler empezó a trabajar en este proyecto en 1983, cuando inició la elaboración de su tesis doctoral sobre el dialecto Xtopal, y defendida en la Freie Universität de Berlín¹³². Todos los mss., excepto algunos fragmentos publicados por F. Schulthess y H. Duen-sing que se han perdido, fueron controlados de nuevo en sus originales.

132 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik des Christlich - Palästinisch - Aramäischen*, Teil I: *Schriftlehre, Lautlehre, Formenlehre*, Hildesheim (G. Olms) 1991.

Después de que Ch. Müller-Kessler completó la 1ª parte de su gramática, continuó trabajando en los mss. para preparar un texto base en soporte electrónico; y todos estos textos han entrado ya en el CAL (Comprehensive Aramaic Lexicon), que se trabajó primeramente en la John Hopkins University (Baltimore) y ahora en el Hebrew Union College (Cincinnati).

Durante el proceso de preparación y relectura de los mss. del Xtopal se han descubierto nuevos fragmentos. Han sido releídos los fragmentos de la Geniza de El Cairo que se encuentran en la University Library (Cambridge), en la Bodleian Library (Oxford) y en el University Museum (Filadelfia).

Durante este trabajo la autora se percató de que muchos de los vocablos que se encuentran en F. Schulthess, *Lexicon Syropalaestinum* (1903), o bien no se encuentran, o están defectuosamente tratados, por lo cual se ha experimentado la necesidad de un nuevo léxico del Xtopal. Pero antes de tal léxico se necesita leer correctamente los textos y publicarlos de nuevo, para poder obtener la lectura correcta.

De ahí que Christa Müller-Kessler, con la participación de M. Sokoloff, han planificado la publicación de una colección nueva de los textos del Xtopal. Todos los textos han sido preparados en soporte informático, y con el diseño de las fuentes por M. Guttmann, y la programación de D. Weissman, se han introducido en el programa TAG, y todo ello se completa con un glosario de palabras del Xtopal. La traducción inglesa de los textos ha sido preparada por los autores mencionados.

La nueva edición de estos textos de Xtopal se hace en edición diplomática a columnas, tal como se encuentra en los mss. Cada volumen es precedido por una introducción, donde se tienen en cuenta los problemas textuales, léxicos y gramaticales. No suelen comparar el Xtopal con otras versiones u otras lenguas.

El resultado de esta nueva edición se plasma en los siguientes títulos de la serie *A Corpus of Christian Palestinian Aramaic*, publicados por Styx Publications, de Groningen (Holanda):

1. The Remains of the Christian Palestinian Aramaic Old Testament Version from the Early Period.

2. The Christian Palestinian Aramaic New Testament Version from the Early Period. Part I: The Gospels; Part II: The Epistles.

3. *The Forty Martyrs of the Sinai Desert, Eulogios the Stone-Cutter and Anastasia*, Groningen (Styx Publications) 1996: éste ha sido el volumen que se ha publicado primeramente.

4. *A Collection of Christian Palestinian Aramaic Lives of Saints, Homilies and Other Religious Texts*.

5. *Cyril of Jerusalem in the Christian Palestinian Aramaic Version*.

Estos cinco vols. han sido anunciados en el prólogo del único (vol. 3) que hasta ahora ha sido editado. De lo que se nos ha ofrecido en el vol. 3 apreciamos que publica el ms. encontrado en El Cairo (1906) por Lewis, y publicado por las hermanas Agnes Smith Lewis y Margaret Dunlop Gibson (1912), pero se le añaden los nuevos fragmentos editados por Schulthess (1902), y por H. Duensing (1906). Además de la edición diplomática del texto Xtopal, con la traducción inglesa en la parte inferior de cada página, al final del texto se añade un comentario con notas filológicas, y explicaciones de las correcciones y nuevas lecturas; concluyendo con un amplio glosario de todos los vocablos siguiendo sus raíces, y también se indica la procedencia griega de muchos términos; e.d. cada vol. integra un léxico completo del texto que publica.

4. EL RESTO DE LA LITERATURA EN XTOPAL

Hemos ya hecho mención de los testimonios más amplios de literatura del Xtopal, ahora debemos recordar que también existen otros testimonios que son menos amplios, pero no por eso menos significativos.

Nos referimos a las inscripciones: ya hicimos mención de los diversos lugares donde se han encontrado, un poco para delimitar el mapa geográfico donde se empleó el Xtopal.

Existen muchas inscripciones funerarias, p.e. en el cementerio de Es-Samra (Jordania)¹³³; la mayor parte, puesto que se trata de estelas funerarias, suelen ofrecer dos clases de datos:

133 A. Desreumaux, "Les inscriptions funéraires araméennes de Samra", en: *Khirbet es-Samra I Jordanie*, pp. 435-509; este autor afirma que ha preparado un Catálogo de las inscripciones en Xtopal, pero no sabemos que haya sido publicado.

1) identifican el nombre del individuo que ha sido sepultado: Elías (S. 016), Moisés (S. 019), Anastasia (S. 020), María (S. 023; S. 0391), Jorge (S. 025), Rebeca (S. 0438), Abraham (S. 0439), Juan (S. 0471), Bacchos (S. 0493), Susana (S. 5114), Lucas (S. 5115 r), [Yw]s' o [Y]s' José (S. 5517).

2) añaden frases relativas a la esperanza futura: qs[y]s hyy b'lm (“Kasiseos que viva en la eternidad”) (S. 021), “Lucas. Eternidad” (S. 5115 v).

3) también existen algunas inscripciones todavía no descifradas: (S. 017) fig. 275.

No se descarta que en el futuro, sea mediante excavaciones o mediante investigación en fondos de bibliotecas todavía no explorados, puedan aparecer nuevos documentos en Xtopal; hay muchas bibliotecas en el Oriente Medio, sea en monasterios, parroquias, o casas particulares, que no han sido catalogadas, y allí pudiera ser que se encuentren nuevas obras en Xtopal.

No solamente se trata de inscripciones funerarias, sino de otras inscripciones que se hallan en excavaciones en distintos lugares tanto de Cisjordania: E. Puech publicó cuatro inscripciones en Xtopal procedentes de Cisjordania¹³⁴, y promete publicar otro artículo con las inscripciones de Transjordania¹³⁵. Podemos recordar algunas:

1) La inscripción bilingüe greco-Xtopal de Kh. Qastra, cerca de Haifa (“Castrum Samaritanorum”) descubierta en 1988, a 4 kms. de Shiqmona¹³⁶, cuyo texto dice: “Recuérdate, Señor de tu siervo L(I)oulianos”.

2) Inscripción Xtopal de Ein Suweinit, que se encontró en una Laura: *qwrbnh dqss' syl'* (“Acepta la ofrenda, la del sacerdote Sila, que ha construido esta celda”)¹³⁷.

134 E. Puech, “Notes d'épigraphie christo-palestinienne cisjordanienne”, *RevBibl* 108 (2001) 61-72.

135 E. Puech, “Nouvelles inscriptions christo-palestiniennes de Jordanie”, está prometido en: E. Puech, *RevBibl* 108 (2001) 69, nota 22.

136 A. Siegelman, “Soundings at H. Qastra 1988”, *Atiqot* 29 (1996) 77*-92*; L. di Segni-J. Naveh, “A Bilingual Greek Aramaic Inscription from H. Qastra Near Haifa”, *Atiqot* 29 (1996) 77-78.

137 A. Jacques, “A Palestinian-Syriac Inscription in the Mosaic Pavement at 'Evron”, *Michael Avi-Yonah Memorial Volume, EriS* 19 (1987) 54*-56*; Cl. Dauphine, “Une propriété monastique byzantine en Phénicie maritime: le domain agricole de Shelomi”,

3) Otra inscripción ha descubierto en Betania, y fue dada a conocer por P. Benoit-M. E. Boismard¹³⁸.

5. LAS NUEVAS ADQUISICIONES EN LA INVESTIGACIÓN DEL XTOPAL

5.1. *Textos, tradiciones y problemas gramaticales del Xtopal*

En 1975 Moshe Bar-Asher, bajo la dirección de E.Y. Kutscher y de Z. Ben Hayyim, presentó en la Universidad Hebrea de Jerusalén una tesis doctoral que pretendía ser una exposición del estado de la cuestión sobre el dialecto Xtopal, sus fuentes textuales, sus tradiciones y los problemas gramaticales que suscitan¹³⁹; dicha tesis no ha sido publicada todavía, aunque el autor nos dijo que estaba preparando su publicación en francés, ya que la tesis originalmente fue escrita y presentada en hebreo. Este trabajo supone una revisión completa de toda la problemática relativa al Xtopal hasta el año 1977, y a la vez se plantean los problemas que tiene pendiente dicha investigación; por lo tanto en ese trabajo revisa y pone al día la pequeña historia del dialecto Xtopal que había hecho en 1939 F. Rosenthal¹⁴⁰ el cual había examinado seis cuestiones en torno a dicho dialecto: a) el nombre cristiano-palestino; b) los hallazgos y las ediciones; c) la lexicografía; d) la investigación gramatical; e) procedencia oriental de dicho dialecto; f) su proveniencia temporal.

En la introducción revisa diversos temas que pueden servir de preámbulo a toda la problemática que trata de analizar: los nombres del dialecto, el período que tuvo de vivencia, el lugar de nacimiento y su difusión, la comunidad que lo habló, la literatura que ha producido y las fuentes en que se nos ha transmitido y que todavía perduran, las lenguas con las que el Xtopal estuvo en contacto, las diferentes tradi-

Aphierôma Ston Niko Sborôno, I, Rethymo 1986, 36-50; M. Halloun-R. Rubin, "Palestinian Syriac Inscription from 'En Suweinit", *Liber Annuus* 31 (1981) 191-298.

138 P. Benoit-M.E. Boismard, "Un sanctuaire chrétienne à Béthanie", *RevBibl* 58 (1951) 200-251, esp. p. 207.

139 M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac. Source-Texts, Traditions and Grammatical Problems*, Thesis Submitted for the Degree "Doctor of Philosophy", Submitted to the Senate of the Hebrew University, November 1975; cf la recensión de Rainer Degen a M. Bar-Asher, *Palestinian Syriac Studies*, en: *ZDMG* 129 (1979) 169-170.

140 F. Rosenthal, *Die Aramaistische Forschung seit Th. Nöldeke's Veröffentlichungen*, Leiden (Brill) 1939; reimpr. 1964, pp. 144-160.

ciones y estratos que se detectan, el estado actual en que se encuentra; posteriormente se centra en las ediciones de los textos, en la investigación lexicológica y gramatical, y las metas que se deben perseguir.

1º) Analiza las fuentes y su clasificación: el primer capítulo está dedicado a la clasificación de las fuentes: necesidad de tal clasificación, y la clasificación de los mss. sean completos o fragmentarios, con las dificultades que esto entraña; clasifica también las inscripciones y otros documentos que se conocen, y establece la diferencia de lo que es dialecto Xtopal antiguo y tardío, proponiendo una división de las fuentes junto con su descripción.

2º) Otro capítulo está dedicado a recorrer las fuentes y a hacer su descripción: los mss. completos y los fragmentarios; empieza por los mss. más antiguos que son los que pertenecen a la Biblia y a los Apócrifos, así como al Nuevo Testamento, los leccionarios, los escritos de los Padres de la Iglesia, y los textos sin identificar. Después se ocupa de los mss. más tardíos: el Evangeliario y los otros materiales evangélicos, el Leccionario, el Horologio, el Eucologio, las colecciones de himnos y sermones. También repasa las inscripciones y otros documentos, entre los cuales distingue textos antiguos y tardíos, y por fin expone algunos materiales que le parecen dudosos.

3º) Se dedica a las fuentes en general, y los problemas que se detectan en algunas fuentes particulares: el material no publicado, problemas que se topan en algunos mss. y en varias colecciones, los componentes del ms. A-Vat.Syr. nº 19, los componentes del Ms. BM Add. 14664, y en particular los problemas que entrañan las colecciones de materiales publicados provenientes de Leningrado y cuya edición fue preparada por J.N.P. Land, y otros problemas que surgen con los fragmentos teológicos.

4º) Estudia la literatura y las lenguas empleadas por los melkitas en Palestina durante el Medioevo: especialmente la literatura del grupo religioso melkita, y las estructuras y lenguas de los rituales tardíos: la estructura del Evangeliario, del Leccionario, del Horologio, del Eucologio y las colecciones de himnos y sermones. Más adelante trata de las lenguas empleadas por el grupo melkita en el período antiguo y en el período reciente.

5º) Está consagrado a las tradiciones lingüísticas del Xtopal, la antigua y la reciente: se fija primeramente en las descripciones que se

habían hecho con anterioridad, para proponer su propia visión; expone lo que es la vocalización antigua con sus signos y funciones, el grado de dependencia que la vocalización antigua del Xtopal tiene respecto de la vocalización siríaca, y los fundamentos de la vocalización primitiva. Después se fija en la vocalización tardía: relaciones de la vocalización tardía con la más antigua, los elementos de la vocalización antigua que perduran en el período tardío, la vocalización que se introduce en el período tardío, y otras vocalizaciones raras que se encuentran en algunos mss. La vocalización del Evangelionario: tanto en general como en su sistema detallado, los signos vocálicos que se emplean para marcar las vocales, y algunos signos especiales exclusivos del Evangelionario, así como los signos que son comunes en el Evangelionario y en otros mss. Se distinguen tres sistemas de vocalización que contribuyen al mejor conocimiento de la lengua.

6º) Expone el contraste que hay entre el período antiguo y el tardío de la lengua: los problemas que se suscitan, las descripciones que se habían hecho con anterioridad, y sus propias observaciones; el Xtopal muestra características independientes, y esto se nota tanto por rasgos externos, como por las diferencias substanciales entre los dos estratos de la lengua, diferencias que son gramaticales y lexicográficas. Se nota una influencia predominante del siríaco tanto en el estrato antiguo como en el más tardío. también se constata una influencia de la lengua árabe sobre el dialecto Xtopal, especialmente en el estrato tardío de la lengua; se notan asimismo características particulares en el Evangelionario del Ms. C. Uno de los síntomas del dialecto tardío es el incremento de las confusiones, tanto gráficas como de otra índole, por eso plantea el interrogante de si verdaderamente existieron dos dialectos en el Xtopal: uno antiguo y otro reciente o tardío.

7º) Investiga la contribución del material no literario a la investigación del Xtopal; esta contribución lingüística se puede cifrar en la grafía, en la vocalización, en la ortografía, en el vocabulario y en la onomástica. Las fuentes no literarias pueden arrojar luz sobre el origen, lugar y fecha del dialecto; se han propuesto diversas demarcaciones de dicho dialecto, pero si nos atenemos al material no literario se pueden trazar otros límites.

8º) La parte tercera está dedicada a algunos problemas gramaticales concretos: en el cap. octavo se revisa el trato que se da a las consonantes guturales, recordando las antiguas descripciones, pero anali-

zando de cerca los problemas actuales: se exponen los datos sobre las desviaciones de la ortografía oficial, los intercambios entre las guturales, la síncope de las guturales, las guturales que se colocan incorrectamente, añadiduras o repeticiones de la gutural “a”, y el empleo de las guturales como *matres lectionis*. También se repasan las particularidades que muestran algunos copistas, tanto en los antiguos como en los mss. tardíos, en particular el empleo de las guturales en las transliteraciones de nombres semíticos propios. Después se afronta el problema de cuándo cayeron las guturales, y las razones de fondo que lo impulsaron.

9º) Está dedicado al *Shewa*: se comienza analizando los datos (ortografía con *Waw, Yod, Alef*, otros modos), y el empleo de la misma vocalización para el *Shewa* y para la vocal plena; después se analizan las opiniones expuestas por los investigadores, la situación fonológica, junto con algunas observaciones generales en torno al proceso de eliminación del *Shewa* en la época tardía, cómo el *Shewa* medio pasa a vocal plena, la creación de formas paralelas, y todo esto examinado en los mss. antiguos y en los tardíos. El *Shewa* en otras tradiciones, y las consecuencias de la retracción del acento en otras tradiciones, y el paso de i-e/a.

10º) Se centra en las vocales *u* y *o*: el Evangelionario es una fuente solitaria para el estudio de las vocales en el Xtopal; las leyes de distribución de la *u* y la *o* en general, y en particular *o/u* en las sílabas abiertas y cerradas, pero hay un empleo un tanto inconsistente en la distribución de estas dos vocales. En el cap. undécimo se encuentra la bibliografía y las abreviaturas.

Como resumen del contenido de esta investigación se puede decir que:

a) Muchos de los textos del Xtopal que fueron publicados no son de óptima calidad, no por el texto que transmiten, sino por las transcripciones que de ellos se han hecho; en esta lista enumera las obras de J.P.N. Land, P. de Lagarde, A.S. Lewis y M. Black. En estas publicaciones se encuentran muchas inexactitudes en la transmisión de los hallazgos de los mss. y formas que nunca existieron y se han introducido en estos textos. Sin embargo hay que reconocer que han sido publicados algunos textos bien transcritos, tales como los publicados por H. Duensing, J.F. Stenning, P. Kokowzoff, F. Schulthess, y más recientemente por W. Baars, W. Baillet, y especialmente por M. Gos-

hen-Gottstein. Sin embargo estos últimos han publicado pocos materiales relativamente.

b) En la investigación lingüística la situación no está mejor. Aún incluso las mejores obras publicadas en esta área, tales como las de Nöldeke, el *Idioticon* el de B. Jacob, “Das hebräische Sprachgut im Christlich-Palästinischen”, *ZNW* 22 (1902) 83-113; de ahí que los problemas están agudizados. Esto se puede comprobar en los libros que más emplean los investigadores, que son el *Lexicon* y *Grammatik* de F. Schulthess; estos dos instrumentos no son suficientes para las necesidades de la investigación. El léxico tiene muchas lagunas: en él faltan muchas formas raras porque fueron interpretadas por el editor como errores, y buena parte del material no ha sido colacionado porque apareció después de la publicación de su obra. Incluso en su Gramática, publicada veinte años después del léxico, faltan muchos materiales que ya entonces se conocían; es más, en la Gramática se encuentran muchas inexactitudes que no aparecían en el Léxico; en la gramática se afianzó demasiado, para explicar el dialecto Xtopal, en el Siríaco de Edesa; como consecuencia de esto muchas características independientes que pertenecían al dialecto Xtopal fueron excluidas, y por el contrario, otros particulares fueron incluidos que no pertenecían al Xtopal; si se hubiese de hacer comparaciones del dialecto Xtopal tendrían que ser no con el Siríaco de Edesa, sino con otros dialectos arameos que le son más próximos: el Samaritano, el Galilaico y el dialecto de Ma'lula.

La situación actual postula una revisión de todo el estudio de este dialecto. Se necesita una reedición de la mayor parte de los textos en Xtopal. Esto se refiere particularmente al material del NT y a los materiales no bíblicos, ya que esto se ha hecho para los materiales del AT. Todavía son más necesarias nuestras investigaciones lingüísticas tanto en el área de la gramática como en el área del vocabulario.

La tesis de Bar-Asher trata de abrir de nuevo la investigación de este dialecto. Por eso acomete algunos de los temas básicos que tienen que ser incluidos en cualquier trabajo sobre lingüística, y expone algunos de los asuntos relevantes en gramática. Los temas que Bar-Asher enfoca con nuevas perspectivas son:

1) Las fuentes escritas del dialecto: hace una clasificación detallada de las cerca de 150 fuentes del Xtopal; entre ellas se encuentran 110 mss. que incluyen textos literarios y 40 documentos no literarios, tales como inscripciones, placas memoriales, y otros documentos. Las

fuentes se describen individualmente y se clasifican según el grupo y el período a que pertenecen; distingue dos períodos: a) antiguo: los documentos escritos antes del año 1000 d.C.; b) tardío o reciente: los que fueron escritos después del año 1000 d.C.

2) Las tradiciones: un análisis de las fuentes del dialecto nos muestra que se deben distinguir dos diferentes tradiciones. Las tradiciones difieren en sus métodos de vocalización y en las formas del lenguaje. Así se puede hablar de dos distintos estratos de lenguaje: I. El más antiguo refleja la lengua del dialecto Xtopal de los siglos VI-VIII d.C., un estrato en el que el Xtopal preserva sus características independientes y las influencias extrañas son muy limitadas. II. El estrato posterior o más reciente refleja un Xtopal de finales del s. X d.C. hasta el s. XIII: en este período ya no se trata de una lengua viva, sino de una lengua del culto, empleada solamente en las iglesias y en los monasterios. Como tal, está abierto a muchas influencias foráneas; especialmente se reconocen las influencias provenientes del siríaco y del árabe. El hecho de que la lengua que se transmite ya no es una lengua hablada y que está abierta a influencias extrañas explica la gran cantidad de errores en los textos tardíos. Pero no obstante a todo esto, muchas características originales e independientes se preservan incluso en el estrato más reciente. El análisis de las fuentes y de las tradiciones nos conduce a creer que hay una base para la hipótesis de que los dos estratos son no solamente dos cristalizaciones distintas diacrónicamente, sino también que tiene relación con un lugar: quizá hay que contar con dos situaciones diferentes o incluso con dos diferentes dialectos en el cristianopalestino.

3) Dentro de este marco de clarificación de los temas arriba mencionados, se ha realizado un nuevo esfuerzo para clarificar muchas cuestiones que subyacen a esta dialecto: I. La fecha de escritura de las fuentes primitivas, como son los mss. y otros datos cuales se transmiten en las inscripciones. II. El período de la cristalización del Xtopal como una lengua escrita. III. Los límites geográficos del dialecto. La profundización de los temas anteriormente señalados es una condición indispensable antes de que se emprenda todo estudio lingüístico, y es una parte de la investigación realizada por Bar-Asher. Esto se puede comprobar especialmente en los capítulos dedicados a los sistemas de la vocalización, al contraste entre los períodos antiguo y reciente de la lengua cristianopalestina, y el dedicado a la contribución del material

no literario a la investigación del Xtopal; ahí es donde centra especialmente sus aclaraciones filológicas y lingüísticas. Muchos temas de naturaleza gramatical distinta se discuten, algunos son fundamentales para las aclaraciones gramaticales, como aparecen en el cap. dedicado a las consonantes guturales.

4) Los temas gramaticales que más se subrayan en esta investigación son:

a) Las consonantes guturales (*Alef, He, Het, Ayin*): Bar-Asher ha reunido todo el material que pudo para estudiar este problema. Su investigación muestra que la pronunciación de estas consonantes fue erosionándose paulatinamente en el Xtopal. Esto se deduce de diferentes hechos: el intercambio de las consonantes, muchas veces incluso se prescinde de ellas, y existen muchos errores cuando se colocan en las palabras. Hay algunas pocas indicaciones que demuestran que tales consonantes guturales se transmutaron en *matres lectionis*. Es importante anotar que respecto a este problema no hay diferencia entre el período antiguo y el más reciente; en ambos estratos este cambio de las guturales ya aparece. Si hablamos de diferencias, también se pueden encontrar tales diferencias con respecto a este fenómeno en los distintos mss. Algunos mss. se decantan en su mayor parte de los casos por la ortografía histórica, pero en otros mss., que son más independientes de la ortografía histórica, se observa con más claridad la caída de las consonantes guturales. Pero, como ya se insinuó más arriba, esencialmente todas las fuentes del Xtopal palestino atestiguan en cierto modo una sola tradición.

b) El *Shewa*: Con el análisis interno de las fuentes del Xtopal se llega al convencimiento de que en el Xtopal el *Shewa*, o bien no se usó en absoluto, o bien desapareció completamente, o bien se cambió en una vocal plena. Esto se revela en centenares de categorías lingüísticas, tanto en las fuentes más antiguas como en las más tardías. A este respecto el Xtopal es muy similar a los colaterales dialectos arameos, específicamente el Arameo Samaritano y el del dialecto de Ma'lula. Esto es una muestra de la tendencia de las fuentes del cristianopalestino a emplear las grafías plenas de la *Waw* y la *Yod*, y en una cierta medida también el *Alef*, como alternativas a la vocal *Shewa* en los dialectos del arameo clásico, e.d. en el arameo bíblico, en el arameo del Targum Onqelos, en el arameo del Targum Jonatán a los Profetas, y en el siríaco.

c) La relación de la distribución de las vocales *u* y *o*: Durante el estudio realizado por Bar-Asher se aclaró el hecho de que estas dos vocales son en realidad dos alófonos de un fonema en distribución complementaria: la *u* sirve especialmente en la sílaba abierta, y la *o* se encuentra en la sílaba cerrada. En todo tiempo se aplican las categorías enunciadas; aunque en realidad en la única fuente que se constatan estas reglas de distribución de tales vocales *u/o* es en el Evangelionario que transmite la tradición de una segunda mano tal como se encuentra en el ms. A, Vat. Syr. nº 19, que fue escrito hacia finales del s. XII d.C., o a comienzos del s. XIII; de hecho la obra de primera mano fue hecha en el año 1030 d.C. Pero el análisis interno del ms. y sus aspectos comparativos frente a otras tradiciones del arameo y del hebreo (especialmente las tradiciones de los samaritanos) prueban que esta característica fonológica existió ya cuando el cristianopalestino era un dialecto hablado, desde el s. VI hasta el s. VIII d.C.

d) Además de los anteriores tres temas, que se han tratado con mucho detalle, también estudió más de un centenar de fenómenos gramaticales en una forma u otra, p.e. el empleo de la forma verbal qatal (ptc activo de la conjugación qetal), y el paso de *i* a *e* en una sílaba final cerrada no acentuada.

5.2. *Estudio teórico de los materiales del Xtopal*

Alain Desreumaux, en una tesis doctoral presentada en la Universidad de París, ha revisado –según expresamente afirma– todos los materiales que se conocen en dicho dialecto, para que se pueda llegar a una gramática nueva, y un léxico nuevo¹⁴¹.

Esta tesis tiene que ser completada con otra obra publicada en colaboración¹⁴², donde nos ofrece A. Desreumaux un capítulo introductorio a la historia de los documentos arameos melkitas y a la invención del Xtopal.

141 Alain Desreumaux, *Les matériaux du syro-palestinien pour une étude théorique des documents d'un dialecte*, Thèse de doctorat de IIIème cycle, Université Paris X, Nanterre 1979.

142 *Fouilles de Khirbet es-Samra en Jordanie*, sous la direction de J.B. Humbert & Alain Desreumaux, I: *La Voie Romaine. Le Cimetière. Les Documents Épigraphiques*, École biblique et archéologique française de Jérusalem - Centre d'études des religions du Livre (CNRS), Turnhout (Brépols Publishers) 1998, 674 pp.

En este nuevo trabajo analiza el comienzo de los descubrimientos del Xtopal, y se pregunta si es que existió alguna vez una Biblia completa en Xtopal: a este problema no da respuesta. Enumera los textos existentes en arameo melkita y sus ediciones, así como el lugar donde se encuentran actualmente los mss. melkitas. Recuerda las diversas clases de obras que se constatan en la literatura del Xtopal: la Biblia, los rituales litúrgicos, los apócrifos, las obras hagiográficas y las obras patrísticas, señalando que se trata de una literatura de traducción. Analiza la escritura y su evolución, así como los mss. y su localización, los lugares donde se escribieron y los lugares donde se encuentran las inscripciones.

5.3. Nueva gramática y nuevo léxico del Xtopal

Los grandes estudios que se han realizado en el orden gramatical sobre el Xtopal se pueden enumerar: 1) Th. Nöldeke y su investigación en 1868¹⁴³; 2) La gramática de Schulthess (Tübingen 1924; reimpr. 1983); 3) La tesis doctoral de M. Bar-Asher (Jerusalén 1977).

Christa Müller-Kessler ha realizado una nueva lectura de todos los mss. del Xtopal, y como fruto de tal esfuerzo ha realizado tres grandes aportaciones al Xtopal:

1) Correcciones y añadiduras a los textos editados: ha propuesto y reintegrado todas las enmiendas que se habían hecho a las ediciones anteriores de los textos del Xtopal; dichas enmiendas, y nuevas lecturas, serán incorporadas en el nuevo diccionario de todo el Arameo, que con el título *Comprehensive Aramaic Lexicon*, preparan S.A. Kaufman y M. Sokoloff en Baltimore-Cincinnati. Con esta publicación se asegura nueva integración del dialecto Xtopal dentro de la aramaística, y se tendrán que revisar las lecturas del nuevo diccionario del Semítico del Noroeste.

2) Nueva gramática del Xtopal¹⁴⁴: hasta el momento solamente ha salido el vol. I dedicado a la ortografía, pronunciación y morfología,

143 Th. Nöldeke, "Über den christlich-palästinischen Dialekt", *ZDMG* 22 (1868) 443-527.

144 Ch. Müller-Kessler, *Grammatik des Christlich-Palästinisch-Aramäischen*, Teil 1: Schriftlehre, Lautlehre, Formenlehre, Hildesheim - Zürich - Nueva York (G. Olms) 1991, 327 pp., + 14 Tab.

pero se promete otro volumen en el que figurará la sintaxis. Anuncia que publica una gramática de un dialecto arameo del grupo del oeste, y se basa en la tradición escrita que abarca desde el s. V hasta el XIII d.C., y que fue la lengua de la comunidad palestina cristiana-melkita al menos desde el s. III-IV d.C. hasta que fue arabizada en el mismo ámbito geográfico. Después de que el dialecto Xtopal se extinguió como lengua hablada, pasó al ámbito litúrgico-eclesiástico. Esperamos que pronto se complete esta gramática con el vol. II dedicado a la sintaxis.

No hay que dar una razón para esta reelaboración de la gramática del Xtopal, pues es una necesidad científica. La anterior gramática es la F. Schulthess que fue editada en el año 1924, que fue hecha por el que mejor conocía en su época el dialecto Xtopal, pero era una gramática introductoria, por eso él prescindió de la cita de los lugares en que se verificaban sus principios. Los textos de que dispuso Schulthess no gozaban de fiabilidad en sus transcripciones, y además se han descubierto nuevos textos desde 1924; además, en su vocalización, Schulthess se dejó llevar por el siríaco; a veces se ofrecen formas en singular, cuando en los mss. solamente formas en plural están acreditadas; a veces la palabra no aparece en los textos en estado absoluto, y Schulthess la pone en ese estado; el asterisco no está usado con precisión. Todo eso hace que la situación del Xtopal dentro de la Aramaística, y lo mismo dentro de la Semitística Comparada esté un tanto desfigurada.

Cada dialecto arameo tiene que ser tratado por sí mismo, y por eso habrá fenómenos gramaticales que en Xtopal no se pueden constatar no porque no hayan existido, sino porque no nos han llegado textos que los respalden. Existen dos períodos en el Xtopal: a) época en la que fue lengua viva, b) época en la que quedó solamente como lengua de culto y eclesiástica; ambos períodos merecen ser considerados, aun cuando el primer período es el de mejor solvencia; para reconstruir la lengua es evidente que el primer período es el atendible. Las escrituras plenas abundan en los mss. más tardíos.

Después de que R. Macuch presentó en 1982 su excelente gramática del Arameo Samaritano, puede ayudar al Xtopal. También habría sido excelente el trabajo de M. Bar-Asher para tener en cuenta las reconstrucciones fonéticas, pero el hecho de no haber sido publicada su tesis doctoral ha dejado casi inutilizado su esfuerzo. Lo mismo puede

ayudar el recurso al Arameo Galilaico, al Arameo de Qumrán, y Arameo Judaico para apoyar al Xtopal.

Lo más importante que ofrece Ch. Müller-Kessler en su gramática del Arameo Xtopal es que ha leído otra vez todos los mss. donde actualmente se encuentran los originales (Berlín, Cambridge, Oxford, Londres, Göttingen, Roma, Leningrado y Filadelfia. Los palimpsestos han sido reelaborados a partir de fotos obtenidas mediante la autopsia de los originales.

3) Está preparando un nuevo léxico del Xtopal: el esfuerzo de relectura de todos los documentos que ha realizado Ch. Müller-Kessler se verá coronado con la preparación de un nuevo diccionario del Xtopal, pues los ya editados de F. Schwally (Giessen 1893) y F. Schulthess (Berlín 1903; reimpr. Amsterdam 1980) resultan muy superados, no solamente porque se fiaron de lecturas a veces defectuosas o inexistentes, debido a las ediciones poco críticas de ciertos textos del Xtopal, sino también porque hoy disponemos de muchos más textos del Xtopal que se deben incorporar en un nuevo léxico¹⁴⁵. Un adelanto de los criterios que va a emplear lo ofreció en un trabajo que preparó subvencionado por la Deutschen Forschungsgemeinschaft¹⁴⁶. Este léxico contará con las siguientes novedades: a) relectura y autopsia de los documentos ya conocidos y publicados hasta ahora; b) comparación con las nuevas fuentes que ahora se han puesto a disposición para mejor conocer el Arameo Judío Palestino¹⁴⁷, del Targum Samaritano¹⁴⁸; d) comparación con otras fases del arameo¹⁴⁹,

145 Ch. Müller-Kessler, "Christian-Palestinian Aramaic Fragments in the Bodleian Library", *JSS* 37 (1992) 207-221.

146 Ch. Müller-Kessler, "Neue Materialien zum Christlich-Palästinisch-Aramäischen Lexikon I", en: *Studia Aramaica*, ed. M.J. Geller-J.C. Greenfield, Oxford (University Press) 1995, 151-155.

147 M. Sokoloff, *A Dictionary of Jewish Palestinian Aramaic of the Byzantine Period*, Bar-Ilan 1990.

148 A. Tal, *The Samaritan Targum of the Pentateuch*, vol. I-III, Tel Aviv 1980-1983; Idem, *Dictionary of the Samaritan Aramaic*, Leiden 2000; Z. Ben Hayyim, *The Literary and Oral Tradition of Hebrew and Aramaic amongst the Samaritans*, Jerusalén 1957-1977; Z. Ben Hayyim, *A Collection of Samaritan Midrashim*, Jerusalén 1988.

149 K. Brockelmann, *Lexicon Syriacum*, Halle 1928; E.S. Drower, R. Macuch, *A Mandaic Dictionary*, Oxford 1963; G. Dalman, *Aramäisch-Neuhebräisches Handwörterbuch zu Targum, Talmud und Midrasch*, Göttingen 1938; G. Bergsträsser, *Glossar des neuaramäischen Dialekts von Ma'lûla*, Leipzig 1921.

6. PRINCIPALES FUENTES BIBLIOGRÁFICAS SOBRE EL XTOPAL

6.1. *Bibliografía de bibliografías del Xtopal*

- Assemani, Stephanus-Evodius & Josephus-Simonius, *Bibliothecae Apostolicae Vaticanae codicum manuscriptorum catalogus*, pars I, t. II, Codices chaldaicos sive syriacos, Roma 1758.
- Bar-Asher, M., *Palestinian Syriac Studies. Source-Texts, Traditions and Grammatical Problems*, Jerusalén 1977 (multicopiado, en hebreo, con resumen en inglés).
- Desreumaux, A., *Les matériaux du syropalestinien. Pour une étude théorique des documents d'un dialecte*, Thèse dactylographiée, Paris X-Nanterre 1979.
- Hospers, J.H., *A Basic Bibliography for the Study of the Semitic Languages*, I, Leiden (Brill) 1973, pp. 326-329.
- Humbert, J.B.-Desreumaux, A., *Fouilles de Khirbet es-Samra en Jordanie. I: La Voie Romaine. Le Cimetière. Les Documents Épigraphiques*, Turnhout (Brépols) 1998, pp. 627-659.
- Lewis, A.S., *Horae Semiticae VIII, Codex Climaci Rescriptus*; Cambridge 1909; *Horae Semiticae IX, The Forty Martyrs of the Sinai Desert*, Cambridge 1912, Jerusalén (Raritas) 1971, pp. XVII-XX (bibliografía desde 1758 hasta 1910).
- Macuch, R., "Recent Studies in Palestinian Aramaic", *BSOAS* 50 (1987) 437-448.
- Müller-Kessler, Chr., *Grammatik des Christlich-Palästinisch-Aramäischen*, Teil 1: Schriftlehre, Laulehre, Formenlehre, Texte und Studien zur Orientalistik, Hildesheim - Zürich - New York (Georg Olms Verlag) 1991, pp. XXV-XXXIII.
- Rosenthal, F., *Die aramäistische Forschung seit Th. Nöldeke's Veröffentlichungen*, Leiden (Brill) 1939; reimpr. 1964, pp. 144-159.
- Schulthess, F., *Grammatik des Christlich-palästinischen Aramäisch*, Hrsg. v. E. Littmann, Tübingen 1924; reimpr. Hildesheim 1965

6.2. *Principales investigaciones gramaticales*

- Arnold, Werner, *Das Neuwestaramäische V. Grammatik*, Weisbaden 1991.

- Bar-Asher, M., "The 'Shewa' in Palestinian Syriac", *Abstracts, Sixth World Congress of Jewish Studies*, Nr. D-2, Jerusalén 1973.
- Palestinian Syriac Studies. Source-Texts, Traditions and Grammatical Problems*, Diss., Jerusalén 1977 (pro manuscrito).
- "Le syro-palestinien. Études grammaticales", *JA* 276 (1989) 27-59.
- "Zwei grammatische Phänomene im syro-palästinischen Verbum", *Languages Studies*, Vol. II-III, Jerusalén 1987, pp. 111-126.
- "Die Beziehungen zwischen dem syro-palästinischen und dem samaritanischen Aramäisch", en: *M. Goshen-Gottstein Festschrift*, Ramat-Gan 1990.
- Beyer, K., *Die aramäischen Texte vom Toten Meer*, Göttingen 1984; Ergänzungband, Göttingen 1994.
- Brockelmann, C., *Grundriss der vergleichenden Grammatik der semitischen Sprachen*, Berlín 1908.
- Correll, Chr., *Untersuchungen zur Syntax der Neuestaramäischen Dialekte des Antilibanon*, Wiesbaden 1978 (AKM Bd. XLIV,4).
- Dalman, G.H., *Grammatik des Jüdisch-Palästinischen Aramäisch*, Leipzig 1905; reimpr. Darmstadt 1981.
- Degen, R., Rec. de M. Bar-Asher, "Palestinian Syriac Studies", *ZDMG* 129 (1979) 169-170.
- Desreumaux, A., *Les matériaux du syro-palestinien pour une étude théorique des documents d'un dialecte*. Thèse de doctorat de IIIème cycle, Université Paris X-Nanterre 1979 (sin publicar).
- "La naissance d'une nouvelle écriture araméenne à l'époque byzantine", *Semitica* 37 (1987) 95-107.
- Duval, R., "Le double point syropalestinien", *JA* 1903, 382-384.
- Jacob, B., "Das hebräische Sprachgut im Christlich-Palästinischen", *ZAW* 22 (1902) 83-113.
- Macuch, R., "Recent Studies in Palestinian Aramaic", *BSOAS* 50 (1987) 437-448.
- Müller-Kessler, Chr., "Die Überlieferungsstufen des Christlich-Palästinischen Aramäisch", *XXIV. Deutscher Orientalistentag ZDMG Supplement VIII* (1990) 55-60.
- Grammatik des Christlich - Palästinisch - Aramäischen*. Teil 1: Schriftlehre, Lautlehre, Formenlehre, Hildesheim - Zürich - Nueva York (G. Olms) 1991.

- Nöldeke, Th., "Über den christlich-palästinischen Dialekt", *ZDMG* 22 (1968) 443-527.
- Kurzgefasste syrische Grammatik*, Darmstadt 1966; reimpr. 1977.
- Rabin, Ch., "Christian Palestinian Aramaic HANGARTA", *JTS* 7 NS (1956) 79.
- Rosenthal, F., *Die aramaistische Forschung seit Theodor Nöldeke's Veröffentlichungen*, Leiden 1939; reimpr. 1974.
- Schall, A., "Die Syroaramäische Vita Sancti Ephraem Syri: Geschichtlicher und sprachlicher Ertrag", *XXIV. Deutscher Orientalistentag*. *ZDMG Supplement VIII*, 1990, 99-104.
- Schulthess, F., *Grammatik des christlich-palästinischen Aramäisch*, Hrsg. v. E. Littmann, Tübingen 1924; reimpr. Hildesheim 1965.
- Segert, S., *Altaramäische Grammatik*, Leipzig 1975; reimpr. 1983.
- Spitaler, A., *Grammatik des neuaramäischen Dialekts von Ma'lûla (Antilibanon)*, Leipzig 1938 (AKM Bd. 23, Nr. 1); reimpr. Nendeln 1966.

6.3. Principales investigaciones lexicográficas

- Brockelmann, C., *Lexicon Syriacum*, Halle (Saale) 1928; reimpr. Hildesheim 1982.
- Dalman, G.H., *Aramäisch-Neuhebräisches Handwörterbuch zu Targum, Talmud und Midrasch*, Göttingen 1938; reimpr. Hildesheim 1967.
- Jean, Ch. F.-Hoftijzer, J., *Dictionnaire des inscriptions sémitiques de l'ouest*, Leiden (Brill) 1965.
- Müller-Kessler, Ch., "Neue Materialien zum Christlich-Palästinisch-Aramäischen Lexikon I", en: *Studia Aramaica*, ed. M.J. Geller - J.C. Greenfield, Oxford (University Press) 1995, 152-155.
- Payne Smith, R., *Thesaurus Linguae Syriacae*, 2 vols., Oxford 1879-1901.
- Schulthess, F., *Lexicon Syropalaestinum*, Berlín 1903; reimpr. Amsterdam 1980.
- Schwally, F., *Idioticon des christlich-palästinisch Aramäisch*, Giessen 1893.
- Sokoloff, M., *A Dictionary of Jewish Palestinian Aramaic of the Byzantine Period*, Bar-Ilan 1990.

RESUMEN

El presente artículo aborda la cuestión de la literatura escrita en arameo cristianopalestino, denominado Xtopal por el autor. Se trata de un corpus de traducciones del griego a dicha lengua llevadas a cabo entre los siglos V y XII d.C., mostrando los escasos textos que se conservan un carácter eminentemente litúrgico. A la exposición de las fuentes, descripción y posteridad de dicha literatura se añade una visión panorámica de la bibliografía existente sobre el tema.

ABSTRACT

This paper deals with Christian Palestinian Aramaic literature, a body of works resulting from the translation of Greek texts to that language carried out between the 5th and the 12th century AC. The extant instances of this literature are scanty and mainly related to liturgy. Together with an introduction to the subject, the author presents the status quaestionis concerning the research developed in the field up to today.